

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XVI - Nº 411 - 12/01/17 - $15 - Precio solidario $100



México resiste ante el "gasolinazo"

MACRI PREPARA UN ATAQUE GLOBAL CONTRA EL SALARIO Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO

Macri mueve las fichas de su gabinete para preparar un zarpazo contra los trabajadores

POLÍTICA NACIONAL

DECLARACIÓN DE IZQUIERDA AL FRENTE POR EL SOCIALISMO

Enfrentar el nuevo ajuste del gobierno fortaleciendo y apoyando las luchas



El primer año del gobierno de Cambiemos con el Ingeniero Mauricio Macri a la cabeza, termina con claros signos de crisis en su interior en medio de un creciente descontento popular. El repentino despido de Alfonso Prat-Gay al frente del Ministerio de Hacienda, así como el no menos inesperado alejamiento de Isela Costantini de la presidencia de Aerolíneas Argentinas, son la expresión de esta crisis y de los problemas que se vienen acumulando a un plan de ajuste que aunque con muchas dificultades, se vino desarrollando durante este año. La expulsión de la primera figura del equipo económico no es un dato menor que se pueda disimular mediante frases livianas respecto a problemas de "carácter" o de "entendimiento".

Prat-Gay era el niño mimado de establishment económico: fue el responsable de la devaluación de fines del año pasado con el objetivo de levantar el llamado cepo cambiario; de la baja de impuestos a la renta agraria y minera; y de la negociación con los fondos buitres, la que concluyó con el pago en efectivo de 10.000 millones de dólares a los usureros imperialistas. Para poder llevar acabo toda esta trasferencia de recursos en beneficio de los sectores más concentrados de la economía y del imperialismo, Alfonso Prat-Gay endeudó al país en la majestuosa cifra de 30.000 millones de dólares, impulsó junto con todo el gobierno PRO el aumento de tarifas a los servicios públicos y el transporte, y como frutilla del postre permitió la mega estafa del blanqueo de capitales: un regalo de navidad para la burguesía argentina caracterizada por ser una banda de vaciadores, evasores y estafadores. Todo esto en sólo un año.

Este despilfarro de recursos en beneficio de unos pocos tuvo como contrapartida una inflación del 43% anual, una caída de la economía del 4,7% producto de una recesión que aún no tiene fin, una pérdida del salario real del 10%, así como un salto en el nivel de desocupación entre los trabajadores registrados, y peor aún entre quienes se encuentran en negro. Todo esto no pudo tener otra consecuencia que un criminal incremento en los niveles de pobreza que afectan a millones de personas.

Si este presente económico es malo, el horizonte que se presenta es peor. La fragilidad económica en que se encuentra la Argentina se ve empeorada por la situación internacional. La economía mundial viene arrastrando penosamente desde hace ocho años una larga recesión a la cual no se le ven signos de revitalización. A esta larguísima letanía, se le suma la llegada de Donald Trump a la presidencia de EE.UU., quien amenaza con aplicar una serie de medidas de proteccionismo imperialista las cuales de realizarse, al menos en parte, complicarán aún más la situación de los países como el nuestro. Este marco internacional pone grises nubarrones en el horizonte económico argentino: la tan proclamada "lluvia de inversiones" que nunca llegó, difícilmente riegue estas praderas; y el endeudamiento público (principal vía de ingresos de dólares al país) se encarecerá. A pesar de que continuará con su política de endeudamiento descarado, el gobierno necesita avanzar con más ajuste para bajar drásticamente el déficit y el gasto estatal. Los encargados de llevar adelante esta nueva etapa de su plan son las nuevas "adquisiciones" del equipo económico: Dujovne en Hacienda y Caputo en Finanzas. Así se desprende de las indicaciones que el mismo Macri viene dando en los últimos días en dirección a un achicamiento en los gastos de casi todos los ministerios y dependencias nacionales.

Parte de esto ha sido la política de vaciamiento del CONICET en donde le negaron el ingreso a la carrera de investigación a 508 científicos (conflicto que permanece abierto), quienes oportunamente se vieron obligados a tomar las sedes del Consejo e hicieron sentir la fuerza de las trabajadoras y los trabajadores. Lo mismo está ocurriendo en estos momentos en el Ministerio de Educación de la Nación, en donde los trabajadores han decidido tomar las instalaciones del mismo en protesta por el despido de 3000 trabajadores relacionados con los programas de formación docente. En estos y otros hechos se ven dos cuestiones que se combinan; el intento del gobierno de avanzar con el ajuste y la decisión y lucha de miles que lo hace a veces retroceder, aunque en ocasiones sea parcialmente a causa de las direcciones sindicales que no están a la altura de lo que hace falta. No es casual que a 15 años del Argentinazo, el régimen y sus medios afines hayan mostrado preocupación y temor porque, a futuro, situaciones así se repitan. Saben que la población trabajadora tiene disposición de lucha y que nada para ellos será fácil.

El cambio ministerial en economía es una constatación de que el plan de ajuste está en problemas, debido a que ha costado que pase por la resistencia social, y a la vez de que Macri va a intentar avanzar con la mayor fuerza que pueda porque no tiene otro camino; habrá entonces un trato más duro con los trabajadores y sectores populares. Durante todo este primer año, Macri ha intentado aplicar su política de ajuste pactando con dirigentes sindicales traidores, con organizaciones sociales orientadas por la iglesia que le dieron aire al gobierno y con la oposición política patronal, que apoyó sin tapujos la "gobernabilidad" del régimen, dándole la espalda a los intereses de los trabajadores y el pueblo en general. Ahora el gobierno seguirá apoyándose en estos sectores, que le son cómplices (incluyendo en esto los K, aunque posen de opositores), y a la vez tratará de avanzar aún más en un ataque directo en el que los diversos pasos del brutal plan de ajuste del gobierno de los CEO ponen su centro en el achique del Estado mediante despidos y la rebaja de salarios, y en una subejecución de las ya ajustadas partidas presupuestarias. Todo como parte de un ataque al salario y las condiciones de trabajo de todos los trabajadores; es decir, también en el sector privado, donde el gobierno quiere satisfacer los reclamos empresariales de "bajar el costo laboral", poner en discusión los convenios colectivos de trabajo, considerados "obsoletos".

Debido a esto, será muy necesario que las trabajadoras y los trabajadores endurezcan sus métodos de lucha, confiando sólo en sus propias fuerzas y en sus decisiones democráticas, superando la complicidad de direcciones traidoras o vacilantes. No ponemos ninguna confianza en la CGT, que traicionó su compromiso de convocar al paro general a lo largo del 2016; ni en las CTA, que tampoco han estado a la altura de la respuesta al ajuste que hace falta, como quedó claro en sus principales gremios: docentes y estatales.

Frente al ajuste que viene, tenemos confianza en los miles y miles de trabajadores, mujeres y en la juventud que han luchado en diversas formas durante el 2016, y que seguramente saldrán de nuevo a la calle en este año que comienza. Sobre esa base, insistimos en la necesidad de masificar y endurecer los métodos de lucha desde abajo y apoyar e impulsar más que nunca la democracia de las bases, proponer la más amplia coordinación de todo el sindicalismo clasista y trabajar por imponerle a los dirigentes sindicales entreguistas la convocatoria urgente a un paro general que le pare la mano al gobierno reaccionario de Macri, como lo planteamos en el acto unitario del 20/12 en Plaza de Mayo. El compromiso de nuestro frente es impulsar y apoyar con toda nuestra fuerza cada una de las luchas en curso y de las que vendrán los próximos meses.

Al mismo tiempo, todo esto muestra la necesidad imperiosa de fortalecer una alternativa política independiente y de izquierda para que la crisis la paguen los capitalistas peleando por el rechazo a los despidos, el pase a planta de todos los contratados en el Estado, la reapertura de paritarias con salarios acordes a la inflación indexados trimestralmente, la defensa de los convenios y el rechazo a los aumentos por productividad, la nacionalización de la banca y el comercio exterior, el no pago de la deuda externa ni la toma de nueva deudas con organismos internacionales de crédito, la anulación del impuesto al salario y del IVA a los productos de la canasta familiar, el cobro de fuertes impuestos a los grandes empresarios y corporaciones, el fin de los negocios de las concesiones privadas y la reestatización bajo control de los trabajadores y usuarios de todos los servicios públicos, del petróleo y de todas las riquezas energéticas y estratégicas, y aumentos urgentes en los presupuestos de salud y educación pública, en vivienda y planes de trabajo genuino. Con estas y otras medidas en igual sentido se puede salir de esta crisis.

Para estas tareas de lucha y con estas propuestas nuestro compromiso desde IZQUIERDA AL FRENTE por el socialismo, es trabajar con la más amplia unidad de acción en la calle contra el ajuste macrista.

Mesa Nacional de Izquierda al Frente por el Socialismo.
30 de diciembre de 2016

Editorial

El gobierno de Macri ha decidido arrancar el 2017 retomando la iniciativa política y desplegando un ataque global contra los trabajadores. Es un dato que el 2016 terminó con elementos de crisis en el gobierno, el cual se vio obligado a repensar íntegramente cuáles van a ser los pasos a seguir en un 2017 que se presenta plagado de incertidumbres y dificultades.

La inminente llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos con su arenga de proteccionismo imperialista obligó al gobierno nacional a poner las barbas en remojo y repensar los pasos a seguir de cara al presente año electoral. El problema es simple, Macri y su CEOcracia contaba con poder seguir endeudándose a troche y moche y a tasas de interés baratas, para de esta manera conseguir el caudal de dólares necesarios para cubrir el déficit fiscal. Pero el inminente arribo del magnate a la Casa Blanca echó por tierra con esas expectativas.

La corrida mundial de endeudamiento

Como hemos señalado en la edición anterior, ni en el plano internacional ni en el doméstico se confía en un gran impulso económico de crecimiento o inversión para 2017. En primer lugar, por las señales que da "el mundo". No se sabe si Macri cree en serio el delirio de que los inversores internacionales están que se mueren por entrar al mercado argentino, pero en todo caso no va a suceder. Aunque los primeros pasos de Trump no están decididos, es casi seguro que se darán varios o todos los siguientes factores. Primero, aumento de tasas de la Reserva Federal a partir de un mayor endeudamiento del fisco yanqui, que atraerá capitales deseosos de invertir en activos seguros pero ya con tasa superior al 0 o 1% como hasta ahora. Segundo, una cierta saturación de la emisión de deuda de los países emergentes, y de Argentina en particular. Tercero, difícilmente el "shock de confianza" de Macri se traduzca en una mejora de calificación de la deuda soberana y del país. Como mucho, alcanzará para pasar de "país frontera" a "país emergente", con una calificación "B-" y una tasa a 10 años del orden del 6%, algo por debajo del nivel de Sri Lanka, El Salvador, Senegal, Honduras o Bahrein. Y, como dice Orlando Ferreres, "¿quién viene a poner plata a un país B- en forma masiva?" (*Ámbito Financiero*, 5-1-17).

Por otra parte, el macrismo calculó mal o mintió en sus perspectivas de endeudamiento para 2017. Primero Prat Gay dijo que con la toma de deuda de 2016 estaban hechos. Después, Luis Caputo aseguró que haría falta una sola ronda de acceso al mercado internacional de deuda en 2017. La realidad es que casi cada semana se están haciendo licitaciones locales de deuda por montos no despreciables, y que el Tesoro necesitará este año unos 40.000 millones de dólares, de los cuales más de la mitad será deuda nueva que deberá cubrirse

AUMENTOS, TARIFAZOS Y FLEXIBILIZACIÓN LABORAL

Macri prepara un ataque global contra los trabajadores



esencialmente con dinero del exterior. El blanqueo tapa agujeros, pero no hace magia.

A esto se agrega que tanto a nivel internacional como local, tanto los privados como los emisores de deuda soberana, están lanzados a una carrera para endeudarse ahora antes de que sea más caro. Una señal de eso es la emisión de deuda récord que se registró en Wall Street en la primera semana del año. Todo el mundo se ve venir que la "Trumponomics" significará, antes que nada, tasas más altas (o sea, deuda más cara) y menos liquidez sobrante y crédito disponible que busque ganancias en mercados exóticos. A Caputo le espera mucho trabajo.

2017: ¿Una dorada mediocridad o una incubadora de crisis?

Ahora, irónicamente, el gobierno deberá lidiar con **su propia pesada herencia de 2016**: 40% de inflación, caída del PBI del orden del 2,5%, déficit fiscal real (no dibujado) del 7% del PBI, aumento sustantivo de la carga de la deuda pública, tipo de cambio relativamente atrasado (para los criterios macristas), caída del empleo, del poder adquisitivo y del consumo, todo enfrentando un año de elecciones que, según Macri, pueden decidir si la reelección es un destino o un delirio.

El gobierno de Macri apostó muy fuerte al endeudamiento en 2016, sin imaginar que las condiciones internacionales de 2017 podían ser muy distintas. Y aquí se encadenan los problemas: el macrismo usó el dólar atrasado como ancla inflacionaria, exactamente lo mismo que hacía el kirchnerismo, con la diferencia de que Macri estaba confiado en que podía sostener de manera menos artificial el dólar bajo con ingreso de divisas. Pero esas divisas no llegaron vía inversiones, sino sólo en concepto de endeudamiento.

Ahora bien, si en 2017 el acceso a la deuda se llega a complicar, sobre todo en función de factores internacionales, todo el castillo de naipes que es hoy la Macrinomics se desmorona: la falta de dólares empujará el tipo de cambio hacia arriba, detrás del tipo de cambio va la inflación, y adiós todo el esquema de metas de inflación, crecimiento (muy moderado) y alguito de gasto público para ganar las elecciones.

Porque todos los "actores económicos" saben (aunque pocos lo dicen en voz alta, para no dañar al gobierno que defienden) que sin inversión interna (como en los primeros años K), ni flujo de inversiones externas (como en los primeros años del menemismo), ni crecimiento económico (el raquítico 2% esperado para este año es más bien un dejar de caer, sin alcanzar siquiera los niveles de 2015), ni aumento del saldo de comercio exterior (salvo el campo, y hasta ahí, los demás números son malos), ni demanda del mercado interno (algo que el kirchnerismo en su última etapa logró alimentar), el único "motor" de la economía es la deuda y un muy moderado gasto en obra pública. Y eso es exactamente lo contrario del pregonado "desarrollo sustentable".

En el fondo, como siempre, lo que tenemos es **un capitalismo argentino cuya formación de capital (reflejada en la tasa de inversión) sigue siendo anémica**. Según el economista liberal Hernán Hirsch, "no hay razones para esperar una lluvia de inversiones en 2017. En rigor, hoy la Argentina tiene un problema de insuficiencia de inversión, que representa el 15% del PBI, cuando el promedio de la región se ubica en el 22% y en el mundo es del 25%. **Antes de hablar de lluvia de inversiones, habría que pensar en normalización de la inversión**" (*Ámbito Financiero*, 11-1-17).

En este marco, la designación del tándem Dujovne-Caputo al frente de la política económica es más una señal de ajuste que otra cosa. Como lo llaman los analistas liberales, se trata de "profundizar y ordenar el gradualismo". Esto es: sin necesariamente ir al choque (después de todo, hay elecciones), el mensaje puertas adentro y puertas afuera es de más austeridad, más control, menos gasto (social, claro), más deuda, menos contemplaciones, más apriete a la productividad del trabajo (ver nota aparte). En una palabra: **apretar todo lo que las condiciones políticas y electorales lo permitan**.

Un ataque global contra los trabajadores

Si el gobierno de Macri terminó el 2016 dando muestras de arrastrar elementos de crisis en su interior, el comienzo de 2017 lo encuentra tratando de retomar plenamente la iniciativa política. En estos últimos días se anunciaron una serie de medidas y proyectos que hacen parte de un ataque global contra los sectores populares, pero particularmente contra la clase obrera.

El ataque del gobierno se da en varios frentes como son el ajuste en el Estado; la pérdida del poder adquisitivo del salario vía los tarifazos, la inflación y las paritarias a la baja; un reforzamiento del régimen represivo del Estado vía el intento de aplicar el Protocolo antipiquetes, el intento de criminalizar a la juventud mediante la baja a la edad de imputabilidad a los menores de 14 años, o como se está viviendo en estos momentos en Chubut en donde se está llevando a cabo una brutal represión contra la comunidad mapuche; y por último, un brutal recrudecimiento en las condiciones de explotación (productividad) de los trabajadores.

Dujovne: administrador del ajuste en el Estado

Recapitulemos un poco. A finales de año, Mauricio Macri dio la orden de reducir los gastos de todos los ministerios, es decir, iniciar un ajuste en el Estado. En una de sus primeras manifestaciones, antes de asumir, Dujovne había manifestado que "Sobran un millón de estatales". Parte de esta orientación fue el vaciamiento del CONICET mediante el expediente de no incorporar a los 500 becarios que ya estaban aprobados para incorporarse a la carrera de investigación. Este ataque desató una fuerte resistencia por parte de los investigadores, quienes tomaron las sedes del CONICET en las vísperas de Navidad. Esta lucha contaba con la legitimidad y la fuerza necesarias para alzarse como un baluarte de la resistencia contra el ajuste, pero no pudo llegar a serlo por responsabilidad del Partido Obrero quien, junto con el kirchnerismo, llamó a aceptar la propuesta del gobierno a cambio de algunas modificaciones. Inmediatamente después de este avance, el macrismo redobló la apuesta y discontinuó los planes de formación docente, lo que dejó a 3000 trabajadores despedidos. En este caso nuevamente el kirchnerismo apostó por levantar la toma del Ministerio, lo que debilitó sensiblemente la lucha. Está claro que en el marco de ajuste presupuestario que quiere imponer el gobierno nacional, los estatales (y entre ellos los docentes) serán un blanco continuo de los ataques de Macri y los diversos gobernadores provinciales, y que para derrotarlos es necesario endurecer los métodos de lucha y rodear de solidaridad todas las experiencias.

Tarifazos y paritarias a la baja

Las últimas mediciones del INDEC revelaron una realidad: 12 millones de personas (el 50% de los trabajadores) cobran menos de $ 8.000 por mes. Esto significa que reciben un ingreso por debajo de la canasta básica familiar, lo que explica el 32% de pobreza que abruma a la Argentina. Este es un dato importante, más si se tiene en cuenta que esta medición aún no contempla la nueva ola de aumentos de precios que ya está en marcha. Por un lado ya se anunciaron una serie de aumentos: la Justicia avaló el tarifazo del 375% en la tarifa del agua; se incrementaron el precio de los peajes (120%) y de las naftas (8%); también subieron las tasas de ABL (30%) y el impuesto de patentes (17%); al mismo tiempo el gobierno avaló un incremento en la telefonía celular (12%); al que habrá que sumarle un nuevo aumento en las tarifas de electricidad que oscilará entre el 44% y el 60%. A esto habrá que descontarle el beneficio que suponía la devolución del 5% del IVA a los pagos hechos con tarjeta de débito, beneficio que ha sido anulado por el gobierno al considerar que perjudicaba a las empresas de tarjetas de crédito como Visa, American Express y Mastercard.

Pero esto no es todo. Es que el gobierno, a pesar de esta ola de aumentos, de que la inflación en 2016 superó el 41% y de que los trabajadores ya perdimos entre el 8 y el 10% de nuestro salario durante el año pasado, ahora pretende imponer un techo salarial de no más del 20%.

Un ataque a las condiciones de trabajo en beneficio de las patronales

Macri ha iniciado una cruzada para incrementar las ganancias de los empresarios y con eso terminar de seducir a los inversores. Un primer paso en este objetivo es el acuerdo alrededor de Vaca Muerta alcanzado por el gobierno nacional, el de Neuquén y el sindicato de petroleros. Éste ha supuesto una entrega de conquistas históricas de los trabajadores que no sólo afectan a su salario, sino que hacen a las condiciones mismas de trabajo. El entusiasmo fue tan grande que generó un salto del 18% en las acciones de YPF. Otro que mostró una euforia descontrolada fue el mismísimo señor presidente, quien pretende tomar el mismo como caso testigo para generalizarlo a los distintos gremios y de este modo desbaratar los convenios colectivos de trabajo heredados de las luchas de los 70.

El razonamiento es el mismo de siempre: hay que bajar los "costos laborales" para así garantizar las ganancias empresariales de modo tal que lleguen las inversiones que con el tiempo "derramarán" sus beneficios en forma de empleos y salarios mejores. Macri nos habla de la "revolución del salario" de la misma manera que Menem hablaba de la "revolución productiva". El resultado de estas "revoluciones patronales" es solamente un incremento de la explotación laboral, un empeoramiento de las condiciones de trabajo y un incremento de las enfermedades laborales y accidentes de trabajo.

Por eso no es de extrañar que otra de las medidas impulsada por el Ejecutivo sea la reforma de la ley de ART, la cual busca el objetivo confeso de impedir que los trabajadores enfermos o accidentados puedan reclamarle judicialmente a los patrones que se enriquecen a costa de su salud. Es que parece que para que "lluevan las inversiones" hace falta que se les garantice a los empresarios que ellos van a poder disponer libremente del cuerpo y de la salud de los obreros con absoluta impunidad.

El último de los "frenos a la reactivación" parecería ser el "impuesto al trabajo". Para eliminar esta traba, el gobierno pretende eliminar los aportes patronales. Pero resulta que los famosos aportes patronales, en realidad no son un impuesto, son parte del salario diferido de los trabajadores, estos "aportes" y "contribuciones" son parte de lo que permite al trabajador acceder a una obra social y a una futura jubilación. El descontarle esos aportes a las patronales desfinancia en última instancia a la ANSeS y al sistema jubilatorio.

Hay que prepararse para enfrentar estos ataques

El año recién comienza y el gobierno pretende avanzar con este ataque global lo más pronto posible para después ver si puede llegar más tranquilo y con el trabajo sucio hecho a las elecciones.

La burocracia sindical, como no podía ser de otra manera, continúa mirando para otro lado y haciéndole el juego al gobierno. Muestra de esto fueron las "reacciones" frente al escandaloso acuerdo al que llegó el Secretario General de los Petroleros y Senador Nacional, Guillermo Pereyra, con el gobierno: la cúpula de la central sindical se ha limitado a afirmar que cada gremio tiene libertad para llegar a los acuerdos que considera convenientes, dando de esta forma vía libre a que pasen todas las contrarreformas reaccionarias.

Pero que el gobierno intente avanzar no significa que pueda lograr sus objetivos. Desde el Nuevo MAS en la Izquierda al Frente por el Socialismo, estamos comprometidos, como lo venimos haciendo en oportunidad de las luchas de los becarios del CONICET y los trabajadores del Ministerio de Educación, a salir a luchar contra el plan de ajuste y flexibilización laboral del macrismo. El ataque es demasiado fuerte y es de esperar que surjan conatos de resistencia en varios lugares, los cuales van a requerir endurecer los métodos de lucha y a los cuales hay que apoyar y rodear de solidaridad.

Política Nacional

MACRI REEDITA LO PEOR DE LOS 90 EN MATERIA LABORAL

Un plan antiobrero integral

Finalmente, Macri parece haberse decidido a poner en marcha **la agenda que le pidieron los empresarios en el "mini Davos" del año pasado**. Se trata de comenzar un ataque a fondo contra la clase trabajadora, contra sus conquistas, sus derechos, su nivel de vida y sus condiciones laborales, bajo la forma de una cruzada por la "productividad" y la "competitividad" que necesita el capitalismo argentino. La clase capitalista argentina está convencida de que esto sólo puede lograrse **modificando condiciones laborales y legales que son herencia de las relaciones de fuerza del período anterior de la lucha de clases** en este país. Y en esa dirección apuntan varias iniciativas que el gobierno ha lanzado en simultáneo. Ahora nos concentraremos en dos: el paquete de reformas laborales y el "proyecto piloto" que se ha anunciado con motivo del plan de inversiones en Vaca Muerta.

Una batería de proyectos a medida de los empresarios

Con el nuevo año y el nuevo equipo económico, el macrismo ha lanzado, o reactualizado, una serie de propuestas en el ámbito laboral. Por supuesto, varias de ellas habían sido objeto de críticas de parte de la burocracia de la CGT. El macrismo, en lo que por su reiteración ya parece un modus operandi, respondió dando palmadas y abrazos a los burócratas y después haciendo los anuncios que se había comprometido a suspender. Total, debe pensar el gobierno, ya cebado, esta gente de la CGT nunca nos molesta en nada importante. Así que podemos incluso burlarnos abiertamente de ellos, violar toda promesa y todo acuerdo, que los burócratas van a seguir garantizando la gobernabilidad mientras emiten solicitadas críticas. Hasta ahora, los hechos le dan la razón a Macri.

Enumeremos algunas de las medidas que prepara o anuncia el gobierno. Primero, un plan de **blanqueo laboral con condonación de multas** a los empresarios por cargas y contribuciones sociales no pagadas de trabajadores en negro. Segundo, el lanzamiento de la **ley de Primer Empleo** (una de las que había acordado cajonear a pedido de la CGT), que implica una rebaja de aportes patronales. Tercero, la vuelta al sistema de **pasantías** laborales para estudiantes o trabajadores desocupados sin formación. Cuarto, impulsar la inclusión de **criterios de competitividad y productividad en las paritarias 2017**, llevando la cantidad de convenios que consideran esas cláusulas de un 30% a un 50% de las negociaciones paritarias de este año. Quinto, **reducir la "litigiosidad laboral"**, quitándole al trabajador el derecho de cobrar extras indemnizatorios por falta de registro o registro tardío del trabajador. Sexto, implementar una **rebaja generalizada** (no sólo para los jóvenes y pasantes) de las **cargas patronales** para los nuevos contratos.

Posiblemente no todas estas iniciativas se lancen o concreten en lo inmediato, pero es evidente la intención de rebajar costos laborales al conjunto de la clase capitalista argentina y de **reventar, "gradualmente" o a lo bestia, las condiciones laborales no sólo de los nuevos contratados sino de toda la clase trabajadora argentina, por la vía de una mayor fragmentación, precarización y flexibilización**.

Algunos de los funcionarios macristas se esfuerzan por marcar alguna diferencia con medidas muy similares implementadas durante la década del 90 bajo el menemismo; otros, francamente, ni se molestan: saben que es tarea imposible. No sólo las medidas son similares, sino que incluso algunos de los nombres involucrados son los mismos. No hay forma de vestir de seda a este verdadero King Kong.

No vamos a desmenuzar una a una cada propuesta, lo que nos llevaría demasiado espacio; por otra parte, ni al macrismo se le ocurre pensar este paquete como una propuesta articulada. Lo que da unidad a todas ellas es favorecer la posición de los patrones dentro y fuera de las empresas y, como dijo el abogado laboralista Lucio Garzón Maceda, propiciar que los trabajadores sean "salvajemente explotados". Los detalles, las formas y con cuál o cuáles de estas leyes se logrará eso son, para el macrismo, cuestiones totalmente negociables.

El fantasma que agita Macri para justificar esta andanada antiobrera es el **trabajo en negro, que ronda el 38%.** Por supuesto, esa cifra es en lo esencial responsabilidad del kirchnerismo, que jamás combatió seriamente la informalidad laboral pese a cacarear en contrario. Pero ya Menem y Cavallo en los 90 habían usado la misma excusa para las mismas políticas, con los mismos resultados: el trabajo en negro no baja e incluso sube, pero suben también las condiciones de explotación, la productividad, la precarización legal y las ganancias empresarias.

Por otra parte, el propio kirchnerismo había intentado en 2014 un plan de rebaja de cargas patronales para las empresas que no despidiesen y tomasen nuevo personal. Como todas las medidas de este tipo, no logró absolutamente nada en términos de reducción de la informalidad, pero los empresarios aprovecharon los beneficios.

Lo mismo pasa con las cláusulas de productividad en los acuerdos laborales. Aunque en los 90 casi no había paritarias, desde 1994 Cavallo impuso que todo convenio incluyera esas cláusulas. Ahora el ministro Triaca es más específico: sugiere que entre los mecanismos de aumento de la productividad se recurra a menos personal para la misma tarea y se baje el costo por hora de trabajo.

Tampoco hay novedad en la rebaja de cargas patronales, medida que implementó también Cavallo en los 90, en ese momento no contra el trabajo en negro sino con el supuesto objetivo de combatir la desocupación. ¿Hace falta aclarar que la desocupación siguió subiendo, el Estado dejó de recaudar un ingreso precioso que debió cubrir con más deuda y que los empresarios se embolsaron la diferencia sin contratar un solo trabajador nuevo? Pero como el macrismo confía en que nadie se acuerda de nada, va a la carga con la idea de un recorte de entre el 10 y el 34% en los aportes patronales, según la región y vigencia del contrato, por un lapso de hasta tres años. Digamos de paso que los muchachos PRO insisten con la misma receta de los 90 también en esto: **achicar gasto público en áreas hipersensibles**, como PAMI, salud, educación o ciencia, y **regalar ingresos públicos alegremente a los pobrecitos empresarios** que tanto sufren.

A los pasantes los van a "comer y descomer"

Párrafo aparte merece el plan de pasantías (los pasantes, púdicamente, son mencionados en el proyecto como "aprendices"). Al parecer, la única iniciativa conocida del gobierno al respecto operará como caso testigo: se trata del acuerdo de pasantías en McDonald's, por el cual los incautos adolescentes desesperados por trabajar tendrán el privilegio de ser hiperexplotados por "salarios" de vergüenza, menos derechos laborales y con aportes patronales y hasta parte del salario a cargo del Estado.

La idea de las pasantías (perdón, "período de aprendizaje") es que la formación de los jóvenes directamente se dé "por fuera del marco laboral", es decir, van a trabajar… pero **legalmente no serán trabajadores**. ¿Por cuánto tiempo? Por "un período de 3 a 12 meses", según la Planificación 2017 del Ministerio de Trabajo.

¿Perdón? ¿"Aprendizaje" de **un año entero**? ¿Tanto hay para aprender en un Burger King? ¿Esos jóvenes van a ser empleados de comidas rápidas o astronautas? Suena incluso peor que los 90, pero en el Ministerio de Trabajo algunos no se hacen problema por la comparación, con el argumento de que "no vamos a matar a todos los perros porque uno esté rabioso". Ya veremos el nivel de hidrofobia del proyecto actual.

Por supuesto, esta es una relación laboral sin riesgos legales ("fuera del marco laboral"), sin derechos y uno se atrevería a decir casi sin salario. Horrible, sí, pero para el secretario de Empleo, Miguel Ángel Ponte, ex directivo de Techint, esa porquería es exactamente "la única posibilidad" (sic) de "acceder al mundo real del trabajo" que tienen los estudiantes o desocupados sin formación.

Debe ser por esa visión un tanto apocalíptica del mercado laboral que el citado Ponte pronunció estas palabras verdaderamente memorables: **"La posibilidad de entrada y salida del mundo laboral es una esencia de ese mundo. Como en el organismo lo es comer y descomer"** (*Ámbito Financiero*, 9-1-17). Algunos funcionarios intentaron relativizar sus dichos, pero el daño estaba hecho (y el verdadero pensamiento macrista en estado puro, formulado).

Joven argentino, ya sabes: el "mundo real del trabajo" se rige por implacables leyes naturales, que consisten en lo siguiente: cuando la empresa te necesita, te come, y cuando deja de necesitarte, te descome, es decir, te caga.

Vaca Muerta y la alianza patrones-CGT

De más está decir que todas las patronales olvidaron toda diferencia real o hipotética con el macrismo para salir a aplaudir todas estas ideas. La UIA, que había lanzado unos quejidos ahogados respecto de la apertura de importaciones, se alineó incondicionalmente con el gobierno por boca del eterno Daniel Funes de Rioja, que elogió la idea de (guitarra) "encarar los desafíos de competitividad necesaria para exportar valor agregado" y (acá vamos a los bifes) "superar los traumas del ausentismo elevado, la litigiosidad desmesurada y los impuestos al trabajo".

Como dijimos, el plan piloto de la "filosofía laboral" del macrismo es Vaca Muerta. Desesperado por mostrar alguna nube, ya que no lluvia, de inversiones, el gobierno nacional cerró con el gobierno de Neuquén, compañías petroleras (incluida YPF, pero también Pan American Energy, Shell y Total) y, muy importante, la burocracia sindical, un acuerdo que el propio presidente ve como un "modelo". ¿En qué consiste? Básicamente, en esto: **las empresas hacen lo que quieren** (veremos cuánto traen de los 5.000 millones de dólares comprometidos para 2017), **el Estado hace la vista gorda y los trabajadores se joden**.

Veamos los detalles. Por lo pronto, las empresas tienen libre disponibilidad de las divisas que generen. Pero lo genial es esto: si el precio del petróleo sube, el Estado elimina las retenciones y renuncia a toda cuota parte de esa ganancia extraordinaria, que se quedan las compañías. Pero en el caso del gas, si el precio baja, ¡el Estado le garantiza a las compañías un precio sostén bien alto, de 7,50 dólares el millón de BTU (que baja hasta 2020 sólo hasta 6 dólares)! ¡El Estado renuncia a cobrar retenciones, pero se compromete a poner plata para que las petroleras no pierdan!

En cuanto a la supuesta "creación de empleo" que va a generar este acuerdo idílico para las compañías, por ahora lo que hay es **destrucción** de empleo, porque el gobierno avala la actual **avalancha de despidos** en el sector y se compromete a pagar un subsidio a los despedidos durante 6 meses, prorrogables por otro año. Las empresas **prometen** que van a empezar a retomar trabajadores a partir de mediados de año. Prometen, porque **no hay nada escrito** y, por ende, no hay compromiso legal. Por supuesto, las provincias renuncian a todo nuevo gravamen que moleste a los señores empresarios.

La frutilla del postre es **la entregada del sindicato de petroleros** de Neuquén, Río Negro y La Pampa, liderado por Guillermo Pereyra, que permitirá una reducción del costo laboral de entre el 30 y el 40%, gracias a la liquidación de conquistas como la eliminación de las horas taxi (se computaba el horario laboral desde la salida de la casa, algo totalmente justificable en las condiciones particulares de la explotación), la reducción de la cantidad obligatoria de obreros por pozo, incorporación de tareas nocturnas y la eliminación de las "horas viento" en superficie y restricción en altura, que obligaban a parar la producción cuando el viento supera los 60 km por hora, lo que compromete brutalmente la seguridad de los trabajadores.

No es de extrañar que Macri haya felicitado a Pereyra como crítico de "la Argentina de la pequeña ventaja, que no va más", y que se haya exaltado afirmando que "este tipo de convenios es lo que necesitamos en todos los sectores de la Argentina". En efecto, parece que la Argentina que quiere Macri, con la complicidad abierta de la dirigencia de la CGT, es una donde prosperen no las "pequeñas" sino las inmensas ventajas para las patronales, en detrimento de los derechos y de la vida de los trabajadores.

Marcelo Yunes

Política Nacional

NOTICIAS DE MACRILANDIA XXX

Good bye Prat Gay

Alfonso hizo los deberes - Atunes en blanco y tiburones en negro - Señora inflación de las cuatro décadas - El INDEC sigue descubriendo la pobreza - Un funcionario tachable y pecable - Vaca Muerta y gorilas vivos - Un ministro recibe lecciones de alegría antes de asumir

Prat Gay fue eyectado del gobierno, pero tuvo tiempo de decir que **dejaba las cuentas en orden**. Como para no perder la costumbre, el hombre que supo decir que "todos operaban con un dólar a 15 pesos" antes de la devaluación, el profeta del segundo trimestre y del segundo semestre, el convencido de que la inflación de 2016 sería del 25%, también esta vez mintió descaradamente. Afirmó que se cumplirá la meta de **déficit fiscal** del 4,8% en 2016. La cifra real, que sus reemplazantes conocen bien, ronda el 7%. Al dar el dato de **actividad económica** de octubre (crecimiento: 0,0%), dijo que era "un punto de inflexión" para que la economía empiece a recuperarse, en vez de reconocer que la caída anual del PBI será superior al 2%. Habló de "un tercer trimestre de recuperación", cuando los datos oficiales de crecimiento económico para esos meses son: julio 0%, agosto +0,8%, septiembre -0,8%. La **recaudación fiscal** (dato clave, los ingresos del Estado), incluso con el ingreso a último momento y por única vez gracias al blanqueo, creció un 34,6%, esto es, muy por debajo de la inflación anual del 40%. La **"recomposición de reservas"** es una risa: la Argentina pagó, según Prat Gay, "más de 50.000 millones de dólares" de servicio de deuda. El país se endeudó en un monto similar en 2016. Sin embargo, las reservas subieron este año de 25.500 a 38.700 millones de dólares. Pero de esos 13.000 millones más, el 90% se dio en un solo mes, octubre, gracias a las colocaciones de títulos de deuda que en un 70% fueron suscriptos por inversores extranjeros. Prat Gay resumió todo esto diciendo "tengo la sensación de misión cumplida". ¿A qué se refería? Fácil, amigos: al blanqueo (ver más abajo para entender todo).

Más datos del "exitoso" blanqueo revelan qué poquitos son los que se la llevan toda. La plata declarada llega a los 100.000 millones de dólares, de los cuales el 86% estaba en el exterior (y de eso, el 80% en EEUU, Uruguay y Suiza). Un buen indicador de que los blanqueadores no son todos de la "crema" de la burguesía argentina son las siguientes cifras: **depósito promedio** en las 110.000 cuentas especiales abiertas para el blanqueo, **65.000 dólares**; valor promedio de la **propiedad** inmobiliaria declarada **en el país, 83.000 dólares**; valor promedio de la **propiedad** declarada **en el exterior, 208.000 dólares** (un departamento de tres ambientes, digamos). No son exactamente cifras de magnates, ¿verdad? ¿Cómo es posible?
Simple, amigos: estamos hablando de **sólo la cuarta parte** de los activos argentinos en el exterior. Orlando Ferreres, que algo debe saber del asunto, estimó que "hay 400.000 millones de dólares en negro". Hagamos números: poco más de 100.000 cuentas bancarias, 20.000 propiedades en el exterior… serán unas 40.000 personas. Y eso es **el chiquitaje de los capitalistas**, el 25% de la plata negra. ¿Y el otro 75% de la guita? Pues bien, eso que **no se declaró**, que **no se lavó**, que **sigue afuera**, es **la parte del león** del robo, la fuga y la evasión de la burguesía argentina. Es lo que no está en EEUU o Suiza, sino en cuentas y empresas en Panamá, Bahamas, Islas Vírgenes, Luxemburgo, Mónaco. Son las propiedades que se valúan no en 100.000 o 200.000 dólares (una vivienda de clase media no muy lujosa), sino en **varios millones**. Son los que no creen que el blanqueo sea "ahora o nunca", sencillamente porque siempre fueron los dueños de todo.
¿Cuántos son? Hacemos una estimación incomprobable, que dejamos a criterio de nuestros lectores: si el chiquitaje que blanqueó un cuarto de lo esquilmado por la burguesía argentina son algunas decenas de miles, los peces gordos que siguen en negro **no pasan de unos miles de familias. El 0,01%**, digamos.

Pasemos a los logros del hombre que cumplió su misión. Empecemos por el índice de precios. El índice anual de inflación debe calcularse de manera mixta, ya que el INDEC empezó a emitir cifras a partir de mayo. Al cierre de esta edición, no se había dado el número de diciembre. Pero si tomamos dos indicadores que el propio gobierno considera confiables, el índice de precios de la Ciudad de Buenos Aires y el llamado IPC Congreso (promedio de consultoras privadas), el número ya está: la inflación CABA 2016 fue del 41%; la del Congreso, 40,3%. Los intentos patéticos del macrismo de hablar de "menos del 40%" suenan a los peores engaños del INDEK o a una superstición con el sistema decimal. Ni hablar de una supuesta "tendencia del último bimestre" a una inflación del 20% anual. Ese cuento que se lo hagan a los burócratas de la CGT, que últimamente se tragan cualquier cosa.

Otro "logro" del "equipo": el avance hacia la "pobreza cero". El propio INDEC reconoce no sólo que hay más pobres, sino que la distribución del ingreso se hizo brutalmente más regresiva en sólo un año de CEOcracia. En cuestión de meses (se compara tercer trimestre de 2016 con el segundo), la brecha de ingresos entres los más ricos y los más pobres subió de 23,2 veces a 25,6 veces. La mitad de los hogares del país gana menos de 15.700 pesos por mes, y la mitad más pobre de los habitantes de la Argentina concentra sólo el 20,5% del ingreso, ya que ganan de 8.000 pesos por persona para abajo. Y la pobreza llega al 32%. **Misión cumplida, Prat Gay**.

Pertenecer tiene sus privilegios, decía la publicidad de una tarjeta de crédito hace años. Vaya que pertenecer al PRO también los tiene. Veamos dos ejemplos. El primero es un caso típico de CEO que no se acostumbra a que en la función pública se lo mira más. El director nacional de Transporte Fluvial y Vías Navegables, Gustavo Deleersnyder, fue denunciado por su actividad privada antes de ser funcionario. El tipo figura como director de empresas en Miami, pero no facturaba servicios y se hacía depositar los honorarios en una cuenta en Uruguay, a la que enviaba giros desde una offshore en Bahamas. No está inscripto en Ganancias, ni en autónomos, ni en Bienes Personales, pero tenía tres propiedades en EEUU. Ah, todo se había denunciado a la "Oficina Anticorrupción", dirigida por la inefable Laura Alonso (a) la liebre anti K y la tortuga anti CEOs en una sola persona. Deleersnyder está hasta las manos (no por la inexistente gestión de la diligente Alonso, claro está). ¿Cómo fue a parar a la función pública y al ministerio de Guillermo Dietrich? Bueno, repasen la trayectoria y entenderán: **"Éste es de los nuestros"**, habrán pensado.
Segundo ejemplo: el anuncio de inversiones en Vaca Muerta generó una estampida de las acciones de YPF del 18,6% en dos días, algo que no pasaba desde hacía diez años con ninguna acción del Merval. **Algunos que estaban enterados se llenaron de guita en cuestión de horas**, en lo que se llama "insider trading" (ganar plata en la Bolsa aprovechando de manera ilegal información confidencial). Dice alguien muy versado en la materia e insospechable de antipatía hacia el PRO, el columnista bursátil de *Ámbito Financiero* Francis Moore: "(Hubo) en la operación cientos o miles de personas involucradas y con conocimiento de toda o una parte de los anuncios: funcionarios nacionales, provinciales y municipales, gremialistas, empresarios, asesores, etc. Un caso de manual de *insider information*; en realidad, más que un caso de manual, **el caso más escandaloso de *insider information* en la historia argentina**. No queremos arruinarle la fiesta a nadie, pero si queremos un mercado de capitales en serio, portémonos seriamente. Razones para la investigación sobran, a menos que los reguladores prefieran mirar para otro lado. Ah, responsables: desde la empresa, pasando por los intermediarios y sus asociaciones, hasta el gobierno" (AF, 11-1-17). No más preguntas, su señoría.

Frase PROtuda de la semana: como la del secretario de Empleo Miguel Ángel Ponte la tratamos aparte, nos quedamos con esta perlita. El alma mater y mentor de esta columna le pega un reto, cual encargadito botón de McDonald's a empleado inexperto, a su nuevo ministro Nicolás Dujovne, que tuvo la mala idea de aparecer con ceño sobrio y adusto en la ceremonia de jura:
"Vamos, con alegría. Cambiá esa cara, sonreí…"
(Mauricio Macri haciendo proselitismo de la revolución de la alegría con el flamante ministro de Endeud…, perdón, Financiamiento.
Reconocemos que nuestras simpatías están con el pobre Dujovne: encima que tiene que romperse la cabeza pensando a quién sacarle plata, lo obligan a poner sonrisa de circunstancias. En cambio, Luis Caputo se ve que conoce bien al amigote de su primo: durante la jura se le veían todos los dientes todo el tiempo).

M.Y.

TRAS LA SALIDA DE PRAT GAY

Quiénes son los nuevos ministros

Según parece, Nicolás Dujovne llega en el momento justo para renovar los vínculos con Donald Trump, que Macri tenía medio descuidados luego de las imprudencias electorales de la canciller Susana Malcorra, fanática de Hillary Clinton, El nuevo ministro de Hacienda es hijo de Bernardo Dujovne, el encargado de construir la versión Punta del Este de la Trump Tower. Y su esposa, Carolina Yellati, es la hermana del actual socio y asesor de Donald Trump Moisés Yellati. Pero no es sólo un pariente, sino que tiene currículum propio. Fue figura de la Fundación Pensar, que alimentó el discurso de los equipos de campaña PRO en 2015, y antes asesor del radical Ernesto Sanz. En los 90 fue miembro (junto con el actual ministro del Interior Rogelio Frigerio) del equipo de Pablo Guidotti, viceministro de Economía de Roque Fernández, el sucesor de Cavallo bajo el menemismo. Luego pasó a la actividad privada: estuvo en el área de investigación del Banco Galicia, adonde llegó recomendado por Miguel Bein. Sí, el mismo que era gurú del equipo económico de Scioli 2015. Ah, en el Galicia conoció a Melconian. Como se ve, estas figuritas económicas del elenco estable neoliberal siempre se terminan volviendo a encontrar, del lado del mostrador que sea.

Veamos si no el resto del "equipo" del ministerio de Hacienda. El jefe de gabinete es Ariel Sigal, presidente para la región del Deutsche Bank y jefe de derivados (instrumento financiero) de la JP Morgan. El secretario legal y técnico es un abogado ex General Counsel del Bank of America. El secretario de Política Económica, Sebastián Galiani, fue asesor del Banco Mundial, y el jefe de asesores, Guido Sandleris, es director de investigaciones de la respetable usina de garcas llamada Universidad Di Tella. Todas joyitas.

Tampoco vamos a decir que el ministro de Endeudam… perdón, de Finanzas, es un huérfano político. Para nada: Luis Caputo puede exhibir no sólo sus credenciales de "negociador" (es un decir) con los holdouts a principios de año, sino que es conocido en Wall Street como amigo de los que hacen negocios allí con países banan… emergentes. Por supuesto, también ayuda que sea primo de Nicolás "Nicky" Caputo, el íntimo amigo del presidente Macri, tan íntimo que se prestan plata de a millones con total confianza, como si fueran, más que amigos, socios comerciales. O testaferros.

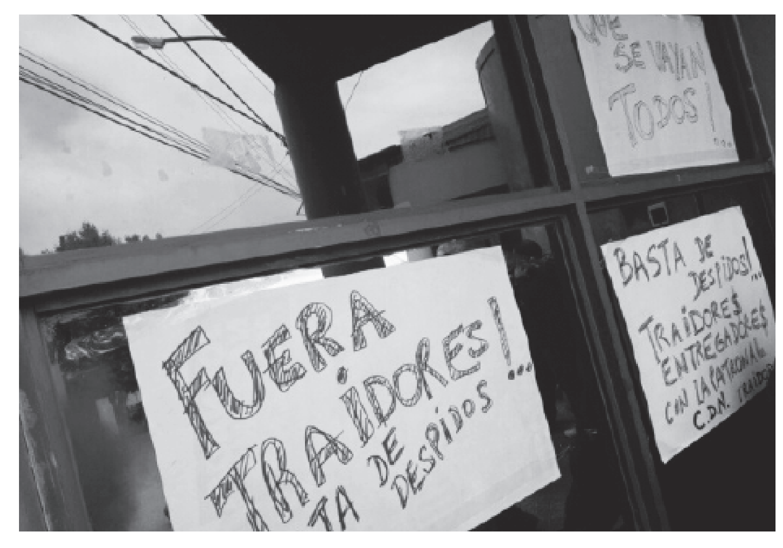
El caso particular de convertir a Finanzas en ministerio, refleja el peso que tuvo, tiene y seguirá teniendo en la gestión Macri la persona encargada de **conseguir dólares vía endeudamiento brutal, ante la postergación por tiempo indefinido de la "lluvia de inversiones"**.

M.Y.

Movimiento Obrero

COMUNICADO DEL NUEVO MAS SANTA CRUZ

Repudiamos los 70 despidos en la Cuenca Carbonífera



Denunciamos el vaciamiento de la empresa minera y el feroz recorte del 74% en el presupuesto destinado a YCRT para el 2017, votado en el Congreso por los bloques kirchneristas, macristas y massistas.

Sobre los 70 trabajadores echados, suman 200 en lo que va de la intervención de la empresa minera y, ante al panorama de ajuste y desfinanciamiento nacional de obras públicas e industriales, se prevé que la cantidad de cesanteados sea mucho mayor. Algo que es extremadamente preocupante dado que, tanto Río Turbio como 28 de Noviembre, son ciudades cuyo empleo dependen del funcionamiento de la mina.

Recientemente la sede del gremio ATE fue tomada por trabajadores mineros despedidos, que reclaman a la Comisión normalizadora que responde a Hugo "Cachorro" Godoy, haber entregado a los compañeros en bandeja para que la gerencia los pueda echar con una maniobra burda de "falta sin aviso" cuando este grupo reclamaba en la Capital Federal por la continuidad de los puestos laborales frente al desfinanciamiento digitado desde el Congreso, el pasado noviembre.

El gobierno de Macri, fiel al estilo de los 90, publicó un informe "El estado del Estado" en julio, donde intenta justificar los despidos masivos de las áreas administrativas del Estado Nacional, un ajuste que fue realizado en parte, en su primer año de gobierno y que, para este 2017 promete una nueva sacudida, como lo demuestran los despidos y la resistencia con la toma del edificio de Educación por parte de los trabajadores.

En ese mismo informe, hay un apartado especial para detallar la situación de la empresa minera YCRT y a la usina termoeléctrica. Para el CEO Macri, la empresa del Estado da pérdidas y por lo tanto se debe achicar en los puestos laborales. Algo que lamentablemente, desde un sector de la misma cuenca carbonífera aplauden como si se tratara de una remake menemista.

Desde el Nuevo MAS y la agrupación de estatales Carlos Fuentealba nos solidarizamos activamente con la lucha de los Trabajadores despedidos de YCRT; contra las privatizaciones, por el convenio y por la figura legal ESTATAL bajo control, dirección y planificación de los obreros de la mina de carbón y la usina termoeléctrica de Isolux.

Por una verdadera industrialización del mineral para insertar a Turbio DE VERDAD en la matriz productiva nacional.

Hacemos un llamamiento a todas las organizaciones obreras, partidos y gremios, agrupaciones de mujeres, estudiantiles y barriales a solidarizarse con la lucha de los mineros de Río Turbio contra los despidos digitados por el gobierno de Macri y consensuado por Alicia K.

Basta de descargar el ajuste sobre la espalda del pueblo trabajador. ¡A coordinar desde las bases la resistencia y la lucha contra el ajuste y la privatización! ¡Por una YCRT estatal bajo control y gestión de los trabajadores!

Nuevo MAS Santa Cruz

LA PLATA

El gobierno de Macri y Vidal ataca con despidos y descuentos a estatales

El gobierno castigó con brutales descuentos por días de paro a los trabajadores del Ministerio de Desarrollo Social y de Educación. Así prepara la forma de quebrar durante este año la lucha por aumento acorde a la canasta familiar, los pases a planta permanente, y contra los despidos que se vienen dando y los que van a venir ya que para ellos "sobran un millón de empleados públicos" como dijo el ministro de hacienda, Dujovne.

Otro dato fue la última declaración escandalosa del secretario de Empleo Miguel Ángel Ponte de que "contratar y despedir debe ser un hecho completamente natural" para eso no solamente necesitan la modificación de los Convenios Colectivos de Trabajo, sino también la represiones como vimos ayer en Chubut y a los manteros en Once y varios ejemplos de criminalización de la protesta que demuestran a las claras las intenciones de este gobierno de empresarios, que busca beneficiarse con el hambre y desocupación del conjunto de los trabajadores.

Ante esta situación creemos que la respuesta no debe ser solamente gremial, sino también política. Por eso no alcanzan las medidas aisladas y divididas. Los gremios deben convocar acciones ya y un plan de lucha, y si no lo hacen, debemos unificarnos los que luchamos, convocar asambleas en cada sector público y proponer medidas que apunten a frenar al gobierno, a su vez exigirle a los sindicatos que las acaten y se pongan a la altura. Así surgió una convocatoria este jueves 12/1, en el Desarrollo Social, como una respuesta a la inacción de las conducciones. Es un gran paso que esperamos sea el inicio de una nueva forma de organización democrática y legítima de quienes quieran luchar. Para salir con todo y unificando con la propuesta de Educación nos convocamos mañana Jueves 12/1 a cortar 7 y 50 a las 11:30hs y llamamos a todos los trabajadores de la región a ser parte de esta lucha. Los esperamos.

Reincorporación ya de los despedidos
Devolución de los descuentos por luchar
Pase a planta permanente de todos los precarizados
Aumento salarial acorde a la canasta familiar
Basta de represión

Jueves 12/1
Corte en 7 y 50 - 11:30hs

Agrupación Lista Gris
Carlos Fuentealba

RIOPLATENSE: MACRI Y LA EMPRESA VAN POR TODO

Todos adentro

En la Argentina amarilla, no se necesita gran esfuerzo para amargarse el día. Prender la tele o radio es desayunarse con un nuevo ataque: si no es la imposición de un techo salarial en paritarias del 20%, es la baja de aportes patronales o los 3000 despidos en el Ministerio de Educación o la ofensiva antipiquetes o la persecución y criminalización a los pibes (con la baja de la edad de imputabilidad) o, para los distraídos, el pan que se trajo el nuevo Ministro de Economía, Dujovne, bajo el brazo... achicar gastos del Estado y más ajuste para los trabajadores. Traducido: más despidos y, por ahora, 11 nuevos rubros con aumento: agua, transporte, nafta, peajes, etc...Este es el escenario para los que nos rompemos el lomo laburando. Y, ¿para los que no? ¿Qué pasa con los patrones?

En la carne: 32 despidos para imponer peores condiciones de trabajo

Y los patrones en su salsa, bien envalentonados. La patronal del Rioplatense amaneció con gobierno reaccionario, un gobierno de empresarios como ella. Un gobierno que le dio luz verde para estar a la ofensiva. Y para apuntar, como en otros gremios, a atacar las condiciones de trabajo: aumentar ritmos, reducir tiempos de descanso; e incluso darse el lujo de atacar nuestras formas de organización, como asambleas, y nuestros métodos de lucha, decidiendo cuándo es legítimo o no un paro. Ni lenta ni perezosa salió a buscar disciplinamiento: 32 despidos y a no chistar que voy por más. Lo primero que hay que decir es que los despidos son ilegítimos. Son una maniobra de la patronal para obligarnos a aceptar condiciones de mierda en el laburo. Ellos nos quieren hacer creer que la causa de los despidos es justa, que rompieron una conciliación obligatoria, y que por eso se tienen que aguantar quedarse en la calle con unas monedas de regalo porque son buenos nomás. ¡Mentira! Un ejemplo: si hay un gremio entero en conciliación obligatoria por paritarias y, en una fábrica, por los acelerados ritmos de trabajo, se muere un laburante... ¿sus compañeros no van a parar? La patronal nos quiere hacer creer que no, que como están en conciliación obligatoria, corresponde que sigan trabajando y corran el cuerpo para que no moleste, porque si no despide con causa. ¡Por favor! El paro, en ese caso, no sería por paritaria, no se rompería ninguna conciliación; se lucha porque corresponde, compañeros. En el Rioplatense, hay que salir a bancar a los 32 compañeros despedidos porque están afuera porque la patronal quiere meter miedo para pasar, sin problemas, condiciones terribles de laburo. Hay que bancarlos apoyando su fondo de lucha para que no los gane el hambre porque quieren seguir apostando a volver a estar adentro. Hay que acompañarlos a difundir su lucha porque por ellos empezaron pero ahí no terminan.

Hay que prepararse para luchar

Esto recién empieza. El gobierno y las patronales, con la complicidad de las burocracias sindicales que no se dignaron a convocar a un Paro Nacional frente a la cantidad de despidos y ataques al salario que sufrimos los laburantes, vienen por todas nuestras conquistas. Conquistas que supimos arrancar con la lucha. Tenemos que ser conscientes que va a ser sólo luchando que vamos a poder defenderlas. En el Rioplatense tenemos que prepararnos para enfrentar este ataque sumando la pelea por la reincorporación de los compañeros despedidos.

¡No a los despidos! ¡Todos adentro!
Solidaridad con los compañeros
¡Las condiciones de trabajo no se tocan!
La necesidad de la asamblea y la legitimidad de los métodos de lucha la decidimos los trabajadores y no la impone ningún patrón.

Nuevo MAS Pacheco

Movimiento Obrero

CONICET: UN ACUERDO CON SABOR A POCO

Había fuerzas para seguir



En los últimos días se desarrolló un importantísimo conflicto de la comunidad científica contra el ajuste de Macri. El gobierno, de la mano del ministro Lino Barañao, busca vaciar el principal organismo científico del país, el CONICET. La vía para esto es reducir considerablemente el presupuesto destinado a la investigación y a la formación de profesionales de la ciencia.

De ahí que haya rechazado el ingreso al CONICET a 500 investigadores que habían sido aprobados por el organismo para ser parte de la planta permanente. Una decisión política que tiene por motivación la privatización del conocimiento: que el Estado deje de hacerse cargo para que la investigación científica esté al servicio de las necesidades de las empresas y no del pueblo trabajador.

Frente a este brutal ajuste la respuesta de los becarios e investigadores no se hizo esperar. Desde el lunes 19/ 12 cientos tomaron la sede del Ministerio de Ciencia y Técnica en CABA. El apoyo a la toma fue creciendo y fue así que las asambleas se volvieron multitudinarias mientras el conjunto de la sociedad fue expresando su solidaridad con la lucha, conmovida por el ataque reaccionario del gobierno a la ciencia.

Rápidamente, la movilización de los investigadores se replicó en todo el país, con ocupaciones de sedes del CONICET en La Plata, Córdoba, Mar del Plata, Tucumán, entre otras ciudades.

Al cuarto día de la toma del Ministerio, y con un movimiento en ascenso, el gobierno, que se había negado a ofrecer alguna propuesta, intentó desmontar la lucha proponiendo la extensión, hasta febrero de 2017 (una cargada), de las becas de 343 investigadores que habían sido recomendados para ingresar a la carrera del CONICET, pero que habían sido "bochados por falta de presupuesto". Entendiendo que dicha propuesta no aseguraba lo esencial, el ingreso a la carrera, la asamblea rechazó por unanimidad la propuesta del gobierno y determinó continuar la toma en navidad.

En el día de ayer, viernes 23, la lucha pegó un nuevo salto con asambleas masivas en todo el país. A raíz de esto, y frente al rechazo de la propuesta inicial, el gobierno realizó una nueva propuesta: extender las becas de 343 investigadores hasta diciembre de 2017 y otorgar "becas extraordinarias" a otros 107 que no tenían beca alguna pero que habían sido recomendados para ingresar al CONICET.

Junto con esto, el gobierno propuso la creación de una Comisión Mixta compuesta por miembros del Ministerio, el CONICET y las organizaciones sindicales, para hacer un seguimiento de los 460 investigadores con el fin de "insertarlos", durante 2017, en distintas universidades nacionales y también empresas privadas: ¡pero lo que esta propuesta sigue sin contemplar es el ingreso a la carrera! El gobierno se mantuvo duro en su orientación política: ¡que el ajuste pase, que nadie más entra al CONICET!

Sin embargo, la dirección del conflicto en CABA, el Partido Obrero junto con el kirchnerismo, que hasta el viernes 23 a las 13hs. anunciaban por conferencia de prensa que "vamos a pasar navidad en el CONICET" y sostenían que "la fuerza está para seguir hasta que los 500 investigadores ingresen a carrera", horas después decidieron aceptar vergonzosamente la propuesta del gobierno (con algunas modificaciones) presentándola frente a la asamblea como un "triunfo histórico"…

Se trata de una posición escandalosa ya que entrega lo más estratégico: la lucha contra el recorte en el CONICET en un momento en que las fuerzas estaban para seguir el conflicto e ir por más: la asamblea en CABA era más multitudinaria vista hasta el momento y en el interior se estaban realizando masivas asambleas que votaban el rechazo a la propuesta.

De ahí que al día de hoy muchos compañeros y compañeras estén sintiendo, muy justamente, que fueron "manipulados" y que digan que la dirección del conflicto "transó con el gobierno"; reflejos totalmente legítimos ya que los ánimos por la base estaban para seguir y el apoyo social era inmenso. Desde el ¡Ya Basta! creemos que la fuerza estaba para continuar la lucha por quebrar verdaderamente el ajuste del macrismo.

Por eso desde el ¡Ya Basta! batallaremos por la continuidad de la lucha. Porque no sólo no se consiguió lo que buscamos, sino también porque hay fuerzas enormes para seguirla. Tal es el ejemplo de los investigadores de Córdoba, que han decidido por abrumadora mayoría rechazar la propuesta del gobierno y están llamando a una instancia de coordinación de todos los becarios e investigadores del país.

Por lo pronto, es momento de reagrupar a todos los sectores del país que rechazaron la propuesta. Empezando por la convocatoria de la asamblea de Córdoba para una reunión de coordinación para el lunes 26. Hay que organizar a todos aquellos que vieron que este "acta" no soluciona las cuestiones principales que se reclamaban y continuar la lucha hasta conseguir lo que corresponde.

¡Ya Basta! – Nuevo MAS

CONICET

El PO y los K levantaron una lucha que daba para más

Desde el 14 de diciembre la comunidad científica de todo el país se puso de pie para enfrentar el brutal recorte que la política del gobierno macrista está llevando a cabo sobre este sector. Ante el escándalo que generó la noticia de que hubo nada más ni nada menos que 508 postulantes para el ingreso a carrera en CONICET cuyos puestos de trabajo fueron denegados por motivos netamente políticos comenzó a gestarse un plan de lucha que, si bien fue propuesto inicialmente por una agrupación que ha tenido el rol de dirección en este conflicto -me refiero a JCP (Jóvenes Científicos Precarizados)- , ha excedido por muchísimo los límites del CONICET e incluso del ámbito científico despertando solidaridad y apoyo entre docentes, estudiantes, trabajadores de distintas ramas e incluso vecinos que no se cansaron de acercarse al Polo Científico ubicado en Paraguay y Godoy Cruz para expresar su adhesión al reclamo.

A partir del lunes 19 de diciembre los becarios, investigadores, miembros de la comunidad científica, estudiantes, docentes, etc. votamos en asamblea la toma del edificio que corresponde al Ministerio de Ciencia y Técnica (MINCyT). Si bien con algunas dificultades, esta medida de fuerza generó que el Ministro Barañao o funcionarios enviados por él se sienten a negociar con los representantes de las agrupaciones que estaban sosteniendo la toma así como también con algunos representantes de los 508 afectados por la expulsión. Desde las primeras negociaciones la patronal planteó que iba a ofrecer la extensión de la becas posdoctorales a aquellos que tienen este tipo de beca vigente y que estaba en tratativas con otros organismos y universidades para reubicar a los investigadores en dichos espacios. Por unanimidad las asambleas rechazaron masivamente estas propuestas por ser consideradas insuficientes bajo los argumentos que implicaban más precarización laboral e incertidumbre para los trabajadores. Desde la misma dirección de JCP se dijo que no era viable la propuesta de la reubicación, por ejemplo en Universidades Nacionales que tienen miles de docentes ad honorems esperando una renta hace años, este mecanismo de "entrar por la ventana" resultaba inadmisible.

En virtud de esto, día a día las asambleas ratificaron la medida de lucha, la toma se sostenía a como de lugar con un objetivo claro: EL INGRESO DE LOS MAS DE 500 COMPAÑEROS A CARRERA DE INVESTIGADOR EN CONICET. A pesar de la campaña de desprestigio que este gobierno conservador se ocupó de generar a través de los medios masivos de comunicación y las redes sociales, resultaba innegable que la opinión pública estaba dando apoyo a los científicos: cada día de la toma las asambleas eran más numerosas, llegaban más adhesiones, el apoyo de los transeúntes y vecinos se hacía sentir más y más. Los rumores de la inminente renuncia de Barañao se hacían cada vez más fuertes. Fue en este contexto y bajo un accionar completamente conservador que JCP decidió levantar la medida de fuerza, aceptando la propuesta del gobierno de extender las becas posdoctorales por un año (medida que beneficia solo a un porcentaje de los afectados, ya que muchos de ellos cuentan con becas que vencen en 2018) y otorgar becas extraordinarias por el mismo periodo a aquellos que no contaran con las mismas. En segundo lugar, reubicar a los postulantes rechazados en organismos de Ciencia y Técnica nacionales y en Universidades Nacionales. Es decir, ¡las mismas propuestas que habían sido rechazadas días antes!

Desconociendo la voluntad de muchísimos compañeros afectados del interior del país quienes votaron en forma unánime el rechazo a este compromiso miserable (tales son los casos de Córdoba, Santa Fe, Cuyo, etc.) y de muchos compañeros presentes en la asamblea quienes expresaron claramente su voluntad de continuar con la medida de fuerza, pasar navidad en el CONICET- como se venía sosteniendo desde hacía días- para ir por las 500 reincorporaciones, la JCP bajo una clara maniobra propuso únicamente la votación de la moción por la aceptación de la propuesta del gobierno "como piso para la lucha de febrero", eludiendo la votación de la contra moción que planteaba el rechazo al acuerdo y la continuidad de la medida de fuerza.

No podemos calificar de "triunfo histórico" y de "reincorporaciones" una serie de concesiones ambiguas que continúan con la precarización de los trabajadores de la ciencia en nuestro país y plantean un puñado de promesas inviables. Es necesario dejar en claro que no se le torció el brazo a la política ajustadora de este gobierno, a pesar de que la lucha llevada a cabo por el conjunto de los trabajadores fue de las más importantes en lo que va del año. Si bien esta victoria fue parcial, podemos decir que deja abierto el camino para reagrupar fuerzas en febrero, momento en el que los trabajadores debemos estar unidos y movilizados para arrancarle definitivamente a este gobierno la reincorporación efectiva de los más de 500 científicos a la carrera de investigador en CONICET. Para luchar por un modelo de ciencia que no esté al servicio de las empresas y sus ganancias sino al servicio de los trabajadores y el pueblo digamos NO AL AJUSTE EN CIENCIA Y TÉCNICA.

Becarios de La Fuentealba

EN EL MUNDO

MANIFESTACIONES CONTRA EL AUMENTO DEL COMBUSTIBLE

México resiste ante el "gasolinazo"



KARINA GONZÁLEZ
SOB MÉXICO, 6/1/17

El 1 de enero México despertó con un par de noticias. Entre los fuegos artificiales por un año nuevo, se hizo visible el verdadero objetivo de la reforma energética decretada por el presidente Enrique Peña Nieto y respaldada por el grupo partidista que conforman el 'Pacto por México'.

Si bien, sabemos que en los 4 años de gobierno de Peña Nieto ha habido represión, desapariciones, feminicidios, alza de impuestos, restricción a los servicios públicos y limitación de presupuestos para escuelas y servicios de salud, el detonante de una movilización nacional fue el 'gasolinazo'.

El 'gasolinazo' se convirtió en un tema de cada mes para los mexicanos a partir de los incrementos que vinieron surgiendo desde el 2015, pese a que el presidente Enrique Peña Nieto dijo que ya no habría incrementos gracias a las reformas energética y hacendaria. Este año llegó a un aumento histórico del 20%, hecho que hizo que se movilizara el país entero.

En enero entró en marcha un nuevo esquema de venta de gasolinas que incita a romper con el monopolio de 80 años de PEMEX, que a partir de la expropiación petrolera decretada por presidente Lázaro Cárdenas, entregaba el petróleo al pueblo mexicano, eliminando empresas extranjeras del uso de éste.

La reforma energética interpuesta por Peña Nieto, la cual anunció como una noticia positiva, hacía salir de la boca del presidente: "No habrá más gasolinazos, se reducirá el costo de éste", etc. Es una mentira, además de entregar el petróleo mexicano a empresas extranjeras.

El gasolinazo es el producto de una inflación que el país lleva solventando desde el 2015 lo que conlleva a que todo mexicano con vehículo o no, tenga que terminar pagando con sus impuestos el costo de esta gasolina, al tener que sufrir una inflación generacional en los productos.

¿Cómo México siendo un país petrolero tiene la quinta gasolina más cara del mundo? Esa es la incongruencia del gobierno mexicano al aprobar 'iniciativas de avance' que a los únicos que terminan beneficiando son a los de arriba. Las empresas como PEMEX y las nuevas trasnacionales que quedarán con la venta de este producto son los que pagan cero impuestos y terminan con todas las ganancias del pueblo.

Desde finales del 2016 se empezó a sufrir la escases de gasolina en el país, en donde filas enormes en gasolineras que tardaban alrededor de 8 horas para poder cargar el tanque del automóvil, nos prevenía de lo que se esperaba para este 2017.

Estallido de rabia en todo el país

Producto del descontento y la resistencia de un país totalmente herido por un gobierno que sólo sigue sangrándolo, el pueblo mexicano se movilizó en todos los Estados de la república.

Toma de gasolineras, cierre de autopistas, toma de casetas de cobro, movilizaciones en las calles, cierre de distribuidoras de PEMEX y marchas exigiendo la renuncia de Peña Nieto y el rechazo de esta nueva reforma es la respuesta de los de abajo ante el 'gasolinazo'.

La respuesta del gobierno mexicano, el cual se siente aterrado de la fuerza del pueblo mexicano, es la represión y el envío de grupos de choque con los que pretende generar el desvío de la noticia de la resistencia a un punto de amarillismo y 'vandalismo' que se difunde incesantemente en los medios de comunicación, que cooptados por la bandera gubernamental implementan el miedo, la duda y el terror en la sociedad mexicana: "No salgan de sus casas, implementaremos la fuerza, habrá balas, habrá encarcelados".

El manejo controlado y tirano de los medios de comunicación han creado una paranoia que intenta desarticular el movimiento nacional en contra del tirano que se encuentra en la silla presidencial.

Conocemos el historial represor de Peña Nieto; Ayotzinapa, Atenco, #YoSoy132, CNTE, Movimiento de mujeres, movimiento LGBTTTI, quienes hemos tenido que luchar por nuestro derecho de tomar las calles y hacer un corte ante la injusticia hacia su sector. Peña es de los que sigue sin entender que la voz de pueblo está en las calles, en los bloqueos y en la toma de instalaciones.

La sociedad sabe que los verdaderos 'vándalos' son los de uniforme con emblemas patriotas, que llenan de sangre y opresión al pueblo mexicano.

Febrero más aumento

La locura del incremento y la inflación no para y febrero será un mes con más de ésto. A partir del 18 de febrero, los precios serán fijados diariamente. El calendario prevé la liberación de los precios de forma escalonada de manera que PEMEX y las nuevas empresas que ofrezcan el servicio podrán fijar sus precios de forma independiente.

En 2017 habrá tres elementos que harán que un litro de gasolina o diesel será más caro o más barato, dependiendo de la región, Estado y municipio en donde se compre. El costo del petróleo eleva o reduce el costo de la gasolina, y el precio a nivel internacional será la referencia. Aumentará el transporte, habrá un impuesto permanente en la gasolina, las fronteras seguirán teniendo un régimen especial para tener precios que compitan con los de su contraparte, principalmente en las ciudades fronterizas del sur de EE.UU. Este es el resultado de toda una política energética que nos llevó a depender de manera fundamental de las importaciones de gasolina, en lugar de refinarlas en nuestro propio país, el cual tiene sus suelos llenos de materia prima.

¡Abajo el gasolinazo!

Desde Socialismo o Barbarie México (SOB México) y el movimiento de mujeres de Las Rojas México, repudiamos totalmente el incremento de la gasolina, obligando al pueblo mexicano a tener que mantener a los gigantes en el poder a costa de la pobreza mexicana.

Es inaceptable la respuesta de represión que el gobierno de Enrique Peña Nieto ha ejercido ante las manifestaciones que se han generado en el país desde el día 2 de enero hasta la fecha. Toda marcha, toma de instalaciones y casetas es justa.

Condenamos el trabajo amarillista y de desinformación tirana que la mayoría de los medios de comunicación están generando en la sociedad mexicana para imponerles el miedo, el terror y de esta manera hacerlos desistir ante el avance de organización y movilización que se ha generado en el país.

Es una trampa dictatorial el que grupos de choque e infiltrados lleven la causa a una finalidad totalmente contraria, en donde la violencia y el caos generado por estos acarreados políticos, llevan al país a callar, encerrarse en sus casas y parar la movilización. México está exigiendo que cesen los aumentos, que se le dé a su pueblo una mejor vida económica y social.

Desde la Corriente Internacional SoB, Las Rojas México y SoB México, nos unimos a estos reclamos, exigimos el paro a los gasolinazos, el paro de la inflación, el paro de la represión a las movilizaciones y tomas petroleras.

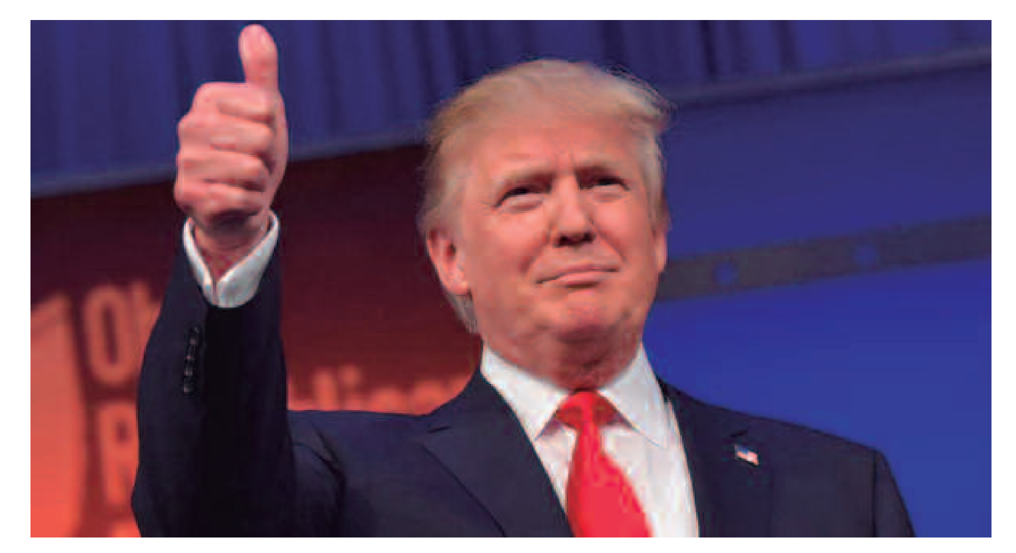
Exigimos la renuncia de Enrique Peña Nieto, la no aplicación de la reforma energética y a los medios de comunicación pedimos que dejen de desinformar a los ciudadanos, induciendo al terror y la paranoia colectiva.

La solución está en la movilización, en la presión, en el corte de calles, en la toma de las gasolineras y en el paro de las petroleras, la voz del pueblo está en la vía pública y en la movilización, todos los que nos manifestamos en contra del gasolinazo, es justo que lo hagamos.

¡No más opresión y represión al pueblo mexicano!
Por una salida a los problemas del pueblo mexicano desde los trabajadores de la ciudad y el campo

ESTADOS UNIDOS E ISRAEL

Trump, un fanático de la colonización sionista



ALE KUR

El presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, asumirá su cargo el 20 de enero de este año. Toda la estructura política norteamericana comienza a reacomodarse para este hecho trascendental.

Como parte de esta transición, ya asumió la semana pasada el nuevo Congreso nacional de Estados Unidos, resultante de la misma votación realizada en noviembre. Este nuevo Congreso tendrá mayoría del Partido Republicano en sus dos cámaras, con una fisonomía especialmente derechista.

Este nuevo perfil puede verse con toda claridad en dos iniciativas que comenzaron a tramitarse, una de las cuales ya fue aprobada por el voto de los nuevos congresales. Se trata del repudio a la decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de condenar los asentamientos israelíes en Cisjordania, Palestina. En esa votación del CS de la ONU (realizada el 23/12), la administración de Obama se había abstenido, lo cual significa no utilizar el poder de veto que posee EEUU para anular la decisión del organismo. La derecha norteamericana, aliada fuertemente al establishment sionista, no toleró que EEUU no usara su poder de veto. El nuevo Congreso dominado por los republicanos se desquitó de esa manera contra los desvaríos "progresistas" de Obama. Vale señalar también que una parte muy importante de los congresales del Partido Demócrata votó también junto a la derecha republicana.

La otra iniciativa que comenzó a tramitarse es el traslado de la embajada norteamericana en Israel a Jerusalén (hasta hoy se encuentra en Tel Aviv). Este gesto "simbólico" tiene una enorme importancia, porque significa reconocer a Jerusalén como capital de Israel, y por lo tanto, dar por sentada su anexión (rechazada por los palestinos que la consideran como capital de su propia nación y por ende de su Estado).

Ambas iniciativas van en plena sintonía con la nueva orientación que Trump plantea para Medio Oriente. El presidente electo de EEUU es un fanático pro-sionista, al igual que toda la así llamada "derecha alternativa" ("alt-right") representada por su jefe de estrategia Steve Bannon. Se trata de una corriente política ultrarreaccionaria, prácticamente neo-nazi, pero que a diferencia de la época de Hitler, ya no considera a los judíos como fuente de los problemas del mundo (aunque tampoco le simpatizan demasiado). Su lugar de "raza odiada" es ocupada ahora por los musulmanes, los latinos, los negros, etc: todos los que tengan la piel oscura.

Israel entra en ese esquema como baluarte de la "raza blanca" europea, de la civilización occidental y hasta del "modo de vida americano". Tanto desde el punto de vista ideológico y geopolítico como desde el de los negocios, es considerado por la "derecha alternativa" como un aliado estratégico que hay que defender hasta el final. A esta perspectiva se suma por supuesto el poderoso lobby pro-sionista norteamericano, y sectores de la derecha evangélica que se identifican con Israel desde el punto de vista de las referencias bíblicas a la "Tierra Santa".

Todos estos sectores coinciden en apoyar de manera incondicional la política sionista de colonizar los territorios palestinos, quitándoles las tierras a sus propietarios originales y expulsando a sus habitantes de las mismas. Apoyan fervorosamente el objetivo sionista de completar lo que dicho movimiento inició en 1948: la completa ocupación de los territorios del antiguo Mandato Británico de Palestina en manos de un "Estado judío" racista y confesional. Una perspectiva que ya dejó sin hogar y sin tierra a millones de palestinos a lo largo de los últimos 60 años, y que de completarse dejaría también desterrados a muchos millones más: un auténtico proceso de limpieza étnica.

Este proceso de colonización viene desarrollándose sin pausa desde la propia fundación del Estado de Israel. Pero la resistencia palestina, junto al enorme repudio de la opinión pública internacional, le puso algunos límites al mismo. Así es como la comunidad internacional y el propio Israel venían sosteniendo (hasta hace poco tiempo atrás) la farsa de una supuesta "solución de dos Estados" que no llega a concretarse nunca, y que es en realidad una pantalla para la continuidad de la colonización y el desplazamiento. Pero el establishment sionista está ahora en otro nivel: se plantea un nuevo salto en calidad, discutiendo de manera abierta la posibilidad de anexar Cisjordania (o por lo menos gran parte de su territorio), a la que denominan "Judea y Samaria" en referencia a los territorios bíblicos. Si bien no hay consenso alrededor de la táctica a seguir, cada vez tienen más peso los sectores archirreaccionarios que lo plantean de manera directa y sin mediaciones (como el ministro nacional Naftali Bennett).

Ya se están dando importantes pasos en ese sentido, como la legalización retroactiva de varios asentamientos y la introducción de la ley civil israelí en las colonias (que hasta el momento venían regidas por administración militar, ya que formalmente no forman parte de Israel). Se discuten también pasos a muy corto plazo como la anexión formal de algunas de las principales colonias, como la de Ma'ale Adumim, lo que terminaría de dar por tierra con toda la farsa de los "dos Estados" al partir al medio el territorio cisjordano.

El reaccionario gobierno de Trump viene a poner el sello de la principal potencia imperialista del planeta a esa política anexionista, contraria a los Derechos Humanos e inclusive al propio derecho internacional burgués (como señalan una infinidad de resoluciones de la ONU a través de sus diversos organismos). Sin duda alguna, se abre un período caracterizado por la intensificación del conflicto israelí-palestino, con ataques sionistas cada vez más brutales, y la posibilidad de un crecimiento de la resistencia palestina y hasta de un gran estallido popular. **Es necesario rodear de solidaridad internacional esas luchas, aislar a Israel y al reaccionario gobierno de Trump, mediante la movilización masiva en todo el globo. ¡Parémosle la mano a la limpieza étnica de Palestina!**

CONDENAN A ELOR AZARIA, UN ASESINO ISRAELÍ UNIFORMADO

Israel exige impunidad para sus criminales

La semana pasada, un tribunal militar israelí finalmente condenó a Elor Azaria, un soldado israelí que en marzo del año pasado ejecutó a sangre fría a un joven palestino que se encontraba herido e inmovilizado. El joven asesinado, Abdel Fattah al-Sharif, era parte de la llamada "Intifada de los cuchillos", levantamiento de palestinos que atacaron a militares israelíes como reacción frente a la desesperante ocupación sionista.

Pero los crímenes del sionismo no vienen solos. En el momento en que Azaria le disparó en la cabeza, el joven no representaba ningún tipo de amenaza: su asesinato estuvo motivado por el odio contra los palestinos –y especialmente aquellos que se rebelan contra la ocupación-. Hechos como este son la norma en la palestina ocupada, pero este caso adquirió una enorme resonancia por un importante detalle: la ejecución a sangre fría fue filmada y difundida en internet, lo cual evidenció ante todo el mundo la lógica criminal con la que actúan las fuerzas armadas sionistas. Esto le dio al caso de Azaria una relevancia mucho mayor a la de otros que ocurren cotidianamente en los territorios ocupados, y que al no ser cubierto por los medios de comunicación no llega a los ojos de los televidentes.

Pero mientras la cruel ejecución desata la indignación de millones de personas (en Palestina y en todo el planeta), ocurre lo contrario con la reaccionaria y colonialista sociedad israelí. Una gran parte de los israelíes manifiesta su "solidaridad" con el soldado asesino, considerando que sólo estaba "realizando su deber". Así es como sectores de la ultraderecha sionista realizaron una gran campaña exigiendo que se lo absuelva de sus cargos. Esta campaña tuvo un importante eco en la población y en el establishment político. El caso más resonante es el del propio primer ministro, Benjamin Netanyahu: luego de conocer la condena por parte del tribunal, salió públicamente a exigir que se perdone al asesino.

Lo que hay detrás es la lógica colonial que dicta que las fuerzas de ocupación sionistas no deben tener ningún impedimento legal para llevar a cabo "lo que hay que hacer". Y esa es exactamente su función: mantener a raya a la población de los territorios ocupados mediante el ejercicio sistemático de la violencia. Es por esta misma razón que muchos otros casos similares ni siquiera llegan a ser juzgados por los tribunales: la única diferencia es que en este caso, se ponía en juego también la credibilidad de Israel ante el mundo exterior, por la difusión que tuvo el mismo. Así los tribunales militares decidieron sacrificar a uno de los suyos para salvar la imagen pública de la institución, para poder seguir haciendo lo mismo que hasta ahora: la sistemática limpieza étnica de los palestinos.

El caso de Azaria y la "solidaridad" que obtuvo de la sociedad israelí y de su establishment político demuestra el verdadero carácter del Estado de Israel. Se trata de una maquinaria racista de colonización y limpieza étnica, de lesa humanidad. Es necesario tirar abajo ese Estado reaccionario y poner en pie un Estado palestino único, laico, democrático y no racista: sólo sobre esa base los palestinos-árabes y la comunidad judía podrán coexistir.

A.K.

POLÍTICA NACIONAL

EL DERECHO A LA PROTESTA SOCIAL

Si hay ajuste hay piquete

Los medios de comunicación hegemónicos, como fieles lacayos del gobierno que son, cerraron el año que pasó clamando por la restauración del orden en las calles que tanto prometió Cambiemos a la burguesía. Según los datos esbozados por la consultora Diagnostico Político, a lo largo del año hubo un promedio de 2,6 piquetes por día hábil y los columnistas más recalcitrantemente lame botas sacan a relucir su obsecuencia poniendo el grito en el cielo en el nombre del afamado "derecho a la libre circulación".

No es casualidad que los dos sectores que más se encontraron luchando en las calles en el año 2016 hayan sido, según el estudio anteriormente nombrado, las organizaciones sociales y los estatales, con 203 y 166 piquetes en el año respectivamente. En el caso de las organizaciones sociales es sabido que la calidad de vida de la población trabajadora y de los sectores populares decreció de manera estrepitosa, según un informe del INDEC del año pasado el 32% de la población está bajo la línea de la pobreza. Esto significa que 8,8 millones de argentinos no llegan a percibir el ingreso mínimo para cubrir sus necesidades básicas y de esa cifra hay un 1,7 millones de personas en la indigencia que ni siquiera pueden cubrir sus necesidades alimentarias. Más allá de las encuestas, con solo caminar por las calles de todo el país se puede constatar con mucha tristeza como aumentó la cantidad de personas que se ven obligadas a pedir limosna en el transporte público para sobrevivir, en muchos casos familias enteras que producto de la creciente desocupación y la inflación en alza se encuentran en situación de calle.

En el caso de los estatales, fueron uno de los sectores más movilizados ya que los miles de despidos en el sector público constituyeron el primer ataque del gobierno contra los trabajadores apenas asumió. En el marco de este ofensiva de Cambiemos, que también incluyó la difamación pública y una reaccionaria estigmatización al tratar de "ñoquis" a los trabajadores del sector público, tuvieron lugar medidas de lucha que incluyeron cortes, piquetes, paros, tomas de edificios públicos, etc.

En este sentido, hay que destacar que a pesar de las traiciones y entregadas de la burocracia sindical que como es habitual se juega a desmovilizar miles de activistas de base continúan luchando por la recuperación de sus puestos de trabajo en las calles, desafiando el Protocolo Anti piquetes de Bullrich que hasta ahora no se animaron a aplicar.

Como señalábamos al principio, lo empresarios y sus voceros mediáticos le piden al gobierno "mano dura" y la "restauración de orden" en las calles. Es que si hay algo que los partidos políticos y movimientos sociales de izquierda ganamos gracias a las jornadas del Argentinazo Esla legitimación de gran parte de la sociedad de la apropiación del espacio púbico como forma de manifestación y el derecho a la protesta social como cuasi intocable. Más allá de que hubo represiones violentas, que sufrimos la perdida de compañeros por las patotas sindicales y las fuerzas de seguridad es una realidad que todavía hay grandes sectores de la población que están en contra de la criminalización de la protesta y que dar un giro en este sentido no le será gratuito al gobierno, que ya tiene bastante mermada "imagen positiva" según las encuestas.

Durante todo el año que pasó, como es usual, la mayoría de los cortes de calle se concentraron en la Ciudad de Buenos Aires por tratarse del centro político del país, por lo que hace unas semanas hubo una suerte de "tira y afloje" entre Macri y Larreta, en el cual el primero le endilgaba al segundo la responsabilidad de aplicar medidas contundentes para mermar la cantidad de piquetes en la Ciudad. El gobierno de la Ciudad respondió a este reclamo dando comienzo a este año con la fusión entre la policía Federal y la Metropolitana en la nueva Policía de la Ciudad que tuvo su debut represivo en el bestial operativo de desalojo de los vendedores ambulantes del Once del lunes pasado. En este episodio, que todavía no ha culminado, los uniformados arremetieron contra los manifestantes con gas lacrimógeno y balas de goma, dejando un saldo de tres detenidos y gran número de heridos. Lo que quedó demostrado con estos acontecimientos es que a Larreta, aunque probablemente le preocupa no pagar el costo político que conlleva, en un año electoral como este, aplicar el reaccionario protocolo anti piquete, no le tiembla el pulso a la hora de reprimir la protesta social como ya lo hizo en otras ocasiones el gobierno porteño.

Ante el panorama de paritarias a la baja, congelamiento de salarios, despidos generalizados, tarifazo en los servicios públicos, aumentos de precios y todos estos ataques que el gobierno de Cambiemos viene descargando sobre la clase trabajadora los cortes de calle y piquetes seguirán siendo una de nuestras herramientas de lucha porque estamos convencidos que para enfrentar y derrotar a este gobierno reaccionario debemos estar más que nunca en las calles.

VERÓNICA R.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Justicia por Gina

Empieza el 2017 y las mujeres nos volvemos a encontrar luchando en las calles para que se haga justicia por Gina Certoma. El pasado 2 de Enero Gina, de 22 años, ingresaba al hospital Iriarte de Quilmes con el 80% del cuerpo quemado por su novio, Ezequiel Farina, que hoy se encuentra detenido.

Macri lleva un año gobernando, en el cual se encargó sistemáticamente de atacar al movimiento de mujeres quitándonos todas las conquistas que nos llevaron años de lucha. Cerró todos los programas de salud sexual y reproductiva, la justicia patriarcal envalentonada con este gobierno reaccionario mete presas a las mujeres, como Belén o Yamila, Vidal niega el derecho al aborto no punible y Martiniano en Quilmes, donde ocurrió el hecho, nos promete en los medios un mísero hogar para víctimas de violencia de género que seguimos esperándolo mientras matan a una mujer cada 30 horas. El 2017 empieza con una vuelta de tuerca de este gobierno, dispuesto a disciplinar a los trabajadores, atacando el CONICET, despidiendo a los trabajadores del Ministerio de Educación, flexibilizando las condiciones laborales de los petroleros para que las empresas puedan llevarse la plata en pala; esto nos perjudica directamente a las mujeres, siendo nosotras siempre la primer variable de ajuste. Tenemos los empleos más precarizados, somos las que nos encargamos de alimentar una familia con la poca plata que entra a cada casa y frente a la descomposición social que genera la crisis, sufrimos la violencia y no tenemos la independencia económica para poder salir de esos hogares violentos.

A pesar de este duro ataque, la sensibilidad por la situación que vivimos las mujeres crece todos los días. Fue así que el año pasado volvimos a realizar un #NiUnaMenos multitudinario; llenamos con 90 mil mujeres el Encuentro Nacional de Mujeres; liberamos con la lucha a Belén y a Yamila; logramos junto con Alika meter presos a sus proxenetas y luego del aberrante femicidio de Lucía en Mar del Plata, tomando el ejemplo de las mujeres polacas, hicimos un paro histórico contra Macri, donde a pesar de la lluvia y el frío, cientos de miles de personas llenamos la Plaza de Mayo exigiéndole a este gobierno de CEOs que termine con la pandémica violencia que sufrimos las mujeres.

Por esto es que desde Las Rojas nos hicimos presentes en las dos movilizaciones que se realizaron por Gina, acompañando a la familia, porque entendemos que sólo con la lucha es que obtendremos justicia y luchando conjuntamente con los trabajadores es que podremos frenar a este gobierno reaccionario que viene por todas nuestras conquistas. Es así que pondremos todas nuestras fuerzas para hacer del próximo 8 de Marzo un paro internacional de mujeres en donde en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora salgamos a luchar para terminar con este flagelo que es la violencia de género, peleemos por el aborto legal y por el desmantelamiento de las redes de trata y explotación sexual.

MAGA ROJA

CAUSA PAPEL PRENSA

Una farsa a favor de los grandes dueños de los medios

Si no hubiera asesinatos y torturas de por medio, podríamos decir que la causa Papel Prensa se transformó en un final de una novela satírica.

Por resolución del juzgado del doctor Julián Ercolini, dictada el 16 de diciembre de 2016, no hubo delito en la compra de Papel Prensa por el grupo *Clarín* y Cía. Sobreseyeron, de ese modo, a la señora Ernestina Herrera de Noble, a Héctor Magnetto, Bartolomé Mitre, Guillermo Gainza Paz y Raymundo Podestá.

Todo fue una pesadilla inventada. Las torturas, secuestros, amenazas a la familia Graiver, la muerte "dudosa" del principal accionista, fueron fascículos de una novela con final feliz para los responsables de la apropiación de la producción del monopolio del papel.

La resolución judicial llegó a la conclusión de que no se pudo probar nada. No hay pruebas, no hay delito.

Los únicos delincuentes que se consideraron como tales fueron los integrantes de la organización montoneros que extorsionaba a los Graiver, según las conclusiones del magistrado. Claro, a ellos se los puede culpar hasta de absolutamente todo, total, no existen como organización actualmente y cuando los hechos de apropiación de la empresa eran duramente perseguidos y reprimidos con los mismos métodos o peores de los que fueron víctimas los Graiver. Pero, a pesar de eso el juez dictaminó que se daban el lujo de amenazar y extorsionar a poderosos empresarios.

La historia de la compra de Papel Prensa por los grupos monopólicos de los grandes medios es parte de la historia negra, negrísima, de la última dictadura militar. Dictadura militar en la que la complicidad civil no fue un hecho aislado y de un único sector patronal, sino el *modus operandi* de la burguesía argentina junto con el gobierno de Videla. Así fue como se inauguró la planta de la empresa en 1977 con la presencia del ex presidente de facto Jorge Rafael Videla, Ernestina Herrera de Noble y Bartolomé Mitre. Posterior a un siniestro operativo, se concreta la venta a *Clarín*, *La Nación*, *La Razón* y el Estado administrado por la dictadura. El operativo mencionado fue la misteriosa muerte en un accidente aéreo de David Graiver (relacionado según fuentes oficiosas a la organización montonera y principal titular de la empresa), la detención de la familia por la policía de la provincia de Buenos Aires, el secuestro y tortura de Lidia Papaleo, viuda de Graiver. Son estos hechos sobre los que la justicia no encontró pruebas. Entonces la venta por migajas a los monopolios que controlan Papel Prensa fue todo legal.

Sentencia 100% mentirosa para favorecer a los grandes CEOs de los medios. ¿Será que este es su gobierno?

Bochornosa sentencia que pone a la orden del día, nuevamente, la necesidad de la lucha estratégica por la investigación de los negociados patronales y la nacionalización con control de sus trabajadores de los medios de comunicación.

ANA VÁZQUEZ

PARTIDO

CAMPAÑA DE LEGALIDAD

En la última etapa de la pelea por la legalidad

El Nuevo MAS continúa con la pelea por defender su legalidad partidaria a fin de poder pelear en las elecciones legislativas del 2017 por una alternativa de los trabajadores, las mujeres y la juventud, que enfrente al gobierno de Macri. En esta oportunidad nuestro partido estará encabezando el nuevo frente de la izquierda argentina: La Izquierda Al Frente por el Socialismo.

Con la fuerza que nos dio las conquistas de la legalidad en San Luis y Neuquén, salimos con todo a terminar con las adhesiones en Córdoba y en Capital Federal. Estamos llevando adelante una campaña militante que no sólo centra su atención en la apelación democrática sobre las adhesiones que necesitamos que nos firmen, los jóvenes y trabajadores que pasan por las diferentes esquinas, si no también en la denuncia al gobierno de Macri y a la necesidad de construir una alternativa socialista. Nuestros banner dicen que "Hay que pararle la mano a Macri" y cantidad de personas se acercan a manifestar su repudio contra el gobierno, como también a comentarnos que vieron a Manuela Castañeira en la televisión y afirman que "me encanta cómo se planta con todos" "no se calla nada" , dando cuenta de la creciente instalación de nuestra principal candidatura. Otra de las sorpresas que tuvimos en la campaña fue que muchas personas que no militan en ninguna organización conocían el nuevo frente de la izquierda argentina que el Nuevo MAS forma junto al MST. Muchos han mostrado su simpatía por esta iniciativa.

Felicitaciones a todos los compañeros que están llevando adelante esta campaña militante.

Alejandro Anielewicz

VIAJE AL CENTRO DE LA PRODUCCIÓN

La película sobre la industria automotriz en Argentina y la lucha de Gestamp en Internet

El jueves 29 de diciembre se hizo el estreno on line del documental Viaje al Centro de la Producción de Damián Finvarb y Ariel Borenstein, que a partir de ese momento está a disposición en internet.

La película, estrenada en los cines en 2015 con muy buenas críticas, desarma el discurso que desde el gobierno levantaba el kirchnerismo sobre un modelo de desarrollo productivo que tenía como puntal a la industria automotriz.

En el documental se vislumbran las contradicciones que emergen cuando empieza la crisis en Brasil: la baja cantidad de componentes locales de autopartes que jamás superó el 25 por ciento por cada auto producido; la presión de las terminales, extranjeras en su totalidad, por imponer sus intereses; el aumento de la productividad de los trabajadores a costa de espaldas rotas y el surgimiento de una nueva generación obrera y de corrientes revolucionarias como el Nuevo MAS, entre otras, que actúan entre los trabajadores.

Franco Ratazzi aparece como el emblema de una patronal que no cuida las formas a la hora de bajarle línea hasta al propio gobierno. Ratazzi asumió el control de Fiat cuando las empresas decidieron retomar una ofensiva en la región desplazando al grupo "nacional" Macri, que sólo pudo manejar vía Sevel el negocio cuando el imperialismo consideró que no rendía frutos.

En el documental se destaca la lucha de los trabajadores contra el comienzo de la crisis en el sector. Se desarrolla la de Gestamp, que durante varios días paralizó no sólo esa fábrica, sino a varias de las terminales a las que provee a partir de la toma del puente grúa, con la que se desempolvaron viejos métodos de lucha del movimiento obrero.

El papel abiertamente traidor de Pignanelli y el SMATA no encontró eco en los trabajadores de Ford, a los que quiso manipular para que cortaran la Panamericana contra la lucha de Gestamp "en defensa del trabajo".

El conflicto tomó tal voltaje que pasó al plano político a tal punto que la presidenta tuvo que hablar del conflicto. En esta lucha y en la de Lear, el kirchnerismo junto a la patronal y la burocracia, buscó cortar de cuajo el creciente peso de la recomposición de los trabajadores a partir de internas independientes. Lo mismo había intentado hacer en el período 2007-2008 en FATE y el Neumático, en Pilkington, en Maffisa, en el Casino, en Jabón Federal y en Kraft.

El documental mantiene vigencia hoy, en tiempos en que Macri encabeza un gobierno aún más servil con el imperialismo y la patronal y decidido a avanzar contra los convenios laborales y el salario de los trabajadores, lo que planteará un nuevo desafío a la recomposición obrera y a la izquierda revolucionaria para pararles la mano mediante la radicalización de las luchas, que abra paso también a un verdadero giro a la izquierda en la conciencia.

Corresponsal

GRAN CAMPAÑA DE LEGALIDAD EN CÓRDOBA

Con la militancia en la calle y el malestar social de fondo

Ni bien comenzado el año nuevo, el Nuevo MAS salió con todo a recuperar la legalidad partidaria, lo que es el último tramo para alcanzar la cantidad de afiliaciones y adhesiones que la que ley electoral proscriptiva y antidemocrática nos exige. Esta actividad está siendo un éxito, alcanzando por día un número de más de 200 firmas que recolectamos en tres puntos distintos del centro con el apoyo de compañeros que viajaron de otras regionales. Este éxito, sin duda, contribuye también a nuestro crecimiento y al fortalecimiento de Izquierda al Frente por el Socialismo.

Es que nuestra campaña expresa el creciente malhumor social contra el ajuste, de miles de trabajadores, jóvenes precarizados, estudiantes, desocupados, mujeres, amas de casa, que quieren contribuir a la construcción de una alternativa, de una herramienta política que permita frenar los ataques del gobierno reaccionario, antiobrero y empresarial de Macri. Desencantados de la burocracia, del kirchnerismo, y de las demás opciones patronales, los cordobeses simpatizan cada vez más con la izquierda en general, y por eso colaboran con la legalidad de nuestro partido.

Esto nos parece un elemento muy importante a la hora de saber qué está pasando en la cabeza de los trabajadores, en una provincia donde el 74 por ciento votó al PRO en las últimas elecciones presidenciales. La gente empieza a desmantelar el verso del "cambio" y "aguantar unos meses más" y a ver el verdadero carácter de lo que votó: que es un gobierno para los empresarios. De ahí que baste un banner de Manuela Castañeira con la consigna: "Parémosle la mano a Macri. Firmá para el Nuevo MAS" para que cientos de personas se acerquen por día no sólo a apoyarnos democráticamente, sino también a charlar e intercambiar opiniones sobre el creciente deterioro de las condiciones de vida, el salario que no alcanza, las boletas que suben, el ajuste que avanza, los despidos, las luchas que se están dando, como también la necesidad ampliamente manifestada de la unidad de la izquierda y los de abajo, contra los de arriba, no sólo en las calles sino también en las elecciones. Mientras tanto repartimos nuestros volantes, nuestra prensa y el programa del nuevo frente que conformamos con el MST.

Es decir, se empieza a palpar un nuevo clima social que expresa que los trabajadores y la población están dispuestos a dar pelea contra el feroz ajuste que encabeza el gobierno macrista, con la abierta colaboración de la CGT con apoyo del FpV y también por acción u omisión del kirchnerismo, ajuste que quieren profundizar este año. Y que la izquierda deberá apoyar las luchas que se vienen, como también dar batalla en el plano electoral para expresar un programa alternativo, obrero y socialista.

Nuestra joven militancia está cada día más entusiasmada con esta actividad que nos abre un diálogo político con los trabajadores, las mujeres y la juventud de Córdoba, y nos permite que nuestro partido se construya y se extienda nacionalmente para intervenir en las luchas. ¡¡Estamos a un paso de sortear una de las mayores trabas de la ley electoral, por lo que redoblaremos nuestros esfuerzos!!

Florencia T.



TEORÍA

CLASE OBRERA, ESTADO Y REVOLUCIÓN

Sobre la naturaleza de las revoluciones de posguerra y los Estados "socialistas"

ROBERTO RAMÍREZ

(Versión editada de la publicada en la revista SOB 22 de noviembre de 2008)

El curso de la Revolución Cubana remite a problemas teórico-políticos más amplios, que tienen que ver con el balance de las revoluciones del siglo XX. Por ejemplo, el carácter social de los estados que se decían "socialistas", y especialmente la naturaleza de las revoluciones de posguerra que expropiaron al capitalismo (como las de China y Cuba).

Esto se relaciona a su vez con otro tema teórico y de balance histórico, pero también de inmensa importancia práctica, porque tiene que ver con la estrategia para el relanzamiento de la lucha por el socialismo en el siglo XXI: ¿en qué medida *otros* sujetos sociales y políticos pueden *sustituir* a la clase obrera y trabajadora en la revolución socialista? ¿Hasta dónde es eso posible?

El problema del "sustituismo" se planteó con toda su fuerza ante la realidad de procesos como el de China, y luego Cuba, en los que *no era el proletariado, ni social ni políticamente*, el *sujeto* de revoluciones que *expropiaban el capitalismo* y que además se reclamaban socialistas. Esto parecía desmentir la concepción originaria de Marx que establecía *relaciones unívocas* entre *clase obrera, revolución obrera, dictadura del proletariado y socialismo*.

En mayor o menor medida y bajo distintas formas, *gran parte del trotskismo de posguerra dio respuestas "sustituistas"* a este intríngulis teórico. Respuestas que, a su vez, implicaban una *revisión* franca y honesta –como la de Nahuel Moreno– o hipócrita –como la de Ernest Mandel– de la *teoría de la revolución permanente* de Trotsky, que siguiendo el marxismo clásico *ponía el centro de gravedad en los sujetos sociales y políticos*. Es que las teorías "sustituistas", para explicar por qué sujetos sociales y políticos no proletarios hacían revoluciones socialistas, encontraban la respuesta no ante todo en los sujetos sino en una sobredeterminación de los factores "objetivos": crisis económica y política, ataques del imperialismo y las burguesías, presión incontenible de las masas, etc., "que no dejaban otro camino que la revolución socialista".

Una operación teórica parecida se aplicó a los estados donde había sido expropiado el capitalismo. Aunque en ellos la clase trabajadora como *sujeto* social y político –como la "clase para sí", de que hablaba Trotsky– tuviese *poco o nada que ver con su conformación y conducción*, la mayoría de las corrientes los declaró *"estados obreros"*, cuyo *contenido* social era la *"dictadura del proletariado"*, sólo que bajo una *forma* o *régimen burocrático*. La sola expropiación de la burguesía le daba ese carácter *"obrero"* al Estado... aunque la clase obrera no jugara papel alguno en él como clase para sí.

Algunos avatares de la teoría marxista del Estado

Marx no alcanzó a desarrollar una teoría del Estado tan ampliamente como lo hizo con la teoría del valor y la plusvalía. Eso no significa, por supuesto, que no haya producido elaboraciones fundamentales que dieron a los marxistas bases sólidas para una comprensión teórica del Estado, o sea, de las instituciones políticas que permiten a un sector (minoritario) de la sociedad dominar y explotar al resto.

Pero, al mismo tiempo, el carácter fragmentario del legado de Marx en esta esfera dejó grandes vacíos y problemas pendientes, especialmente porque esas elaboraciones tenían que ver generalmente con un *tipo concreto* de sociedad, de estado e incluso de situación política (como por ejemplo el golpe de estado de Napoleón III). Esto presenta dificultades para su generalización.

Así, no son exactamente las mismas consideraciones teóricas sobre el Estado (ni el rasgo fundamental que Marx subraya) en *El 18 Brumario* (un aparato burocrático que se eleva por encima de la sociedad, bonapartismo, etc.), o en los escritos sobre la "sociedad asiática" (un estado con una capa burocrática que explota a una sociedad sin "clases" en sentido estricto), o luego las de Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (el Estado como instrumento político de una clase dominante, aunque con anomalías de esa regla, como el absolutismo o el bonapartismo).

Para complicar más las cosas, un concepto *central* en la teoría del Estado, la *definición de clase social*, nunca fue desarrollado por Marx. El mayor teórico de la lucha de clases *jamás formuló una definición universal de qué es una clase social*. Por lo menos, una definición que sea válida no sólo para el capitalismo –donde la cosa está algo más clara– sino para *el conjunto de las formaciones económico-sociales* donde impera la explotación del hombre por el hombre y, por consiguiente, existe el Estado. En principio, podemos tomar como referencia la ubicación de las clases en las relaciones de producción, pero en verdad eso sólo es relativamente exacto en el capitalismo.

Es en el tomo III de *El capital* donde Marx daría, al pasar, la definición más "global", más general del Estado, (definición que además llama la atención porque no utiliza la palabra "clase"). Con ella Marx pretendía abarcar a *"toda forma específica de Estado"*. Es una definición que conviene *tener muy en cuenta* también para el problema de los estados surgidos de las revoluciones del siglo XX:

"La forma específica en que el plustrabajo no pagado se le extrae a los productores inmediatos determina la *relación de dependencia entre amos y noamos*, tal como se desprende directamente de la producción misma, y a su vez reactúa sobre ella. Es también la base sobre la cual reposa toda la estructura de la comunidad económica y las condiciones mismas de producción, y por lo tanto, al mismo tiempo, la *forma política* específica".

Y más adelante decía: "Es siempre en esta relación que encontramos el secreto íntimo, el fundamento oculto de todo el edificio social, y por consiguiente también *la forma política, revestida por la relación de soberanía y dependencia*; en una palabra, de *toda forma específica de Estado*" (subrayado nuestro).

Recordemos finalmente que ni para Marx ni para Engels el Estado debía ser siempre, necesaria y directamente el Estado *exclusivo* y/o *directo* de una *clase "propietaria"* (en el sentido por ejemplo de la sociedad antigua esclavista o la actual, capitalista). Marx ya había analizado el fenómeno de las sociedades que llamabas "asiáticas". A su vez, Engels decía que "por excepción, hay períodos en que las clases en lucha están tan equilibradas que *el poder del Estado, como mediador aparente, adquiere cierta independencia momentánea* respecto de una y otra".

La apertura en el siglo XX de una "época de guerras y revoluciones" puso sobre el tapete la necesidad de reformular y al mismo tiempo restaurar la teoría del Estado en su esencia revolucionaria, ya que bajo la II Internacional se habían generalizado las interpretaciones *reformistas*. Habían sido "olvidadas", entre otras cosas, la necesidad de la destrucción revolucionaria del estado burgués y de la constitución de otro Estado: "es decir, el proletariado organizado como clase dominante". Esta tarea, que cumple Lenin en *El Estado y la revolución*, define al estado proletario en forma esencialmente *político-social*: no va a ser "un estado de burócratas, sino el estado *de los obreros armados*... un estado realmente democrático: *el estado de los consejos de diputados obreros y soldados*" (subrayados de Lenin).

Años después, Lenin deberá rectificar esto parcialmente, al decir que no existía simplemente un "estado obrero", sino que la realidad de la URSS había producido un "estado obrero con deformaciones burocráticas".

Las concepciones en la Oposición de Izquierda

A principios de la década del 30, ya era evidente que también esta caracterización de la Unión Soviética había caducado. La URSS ya no era el "estado democrático de los obreros armados" y el cáncer de las "deformaciones burocráticas" llenaba el conjunto del Estado. Entonces, en la Oposición de Izquierda se formulan *dos* definiciones.

Cristian Rakovsky, que en muchos aspectos se había adelantado a Trotsky en el análisis del fenómeno de la burocracia, sostiene que "de un estado obrero con deformaciones burocráticas –como Lenin definía la forma política de nuestro estado– estamos pasando a un *estado burocrático con restos proletarios comunistas*".

Con esta definición, Rakovsky seguía los carriles *clásicos* de definición *político-social* del Estado. Es decir, de tomar en cuenta esencialmente "la relación de dependencia entre amos y no-amos", que a su vez se asienta en "la forma específica en que el plustrabajo no pagado se le extrae a los productores inmediatos".

Tiempo después Trotsky va a hacer una definición diferente, pero en ciertos aspectos no *absolutamente* contradictoria a la Rakovsky, la de *"estado obrero degenerado"*.

Así, en los años 30 se va a ir desarrollando la obra teórica de Trotsky acerca de este imprevisto curso de degeneración burocrática del primer estado surgido de una revolución obrera en la historia. Su obra teórica es monumental, considerando que se trataba de un fenómeno no sólo *inesperado* sino *absolutamente nuevo*, *"sin precedentes"* en las experiencias anteriores de la lucha de clases y los acontecimientos históricos. Pero esto da a toda su obra –desde *La revolución traicionada* hasta las decenas de artículos menores pero no menos importantes– una *característica* que *muchas veces no es tenida en cuenta*: que obligatoria e inevitablemente presenta *hipótesis y elementos contradictorios*, y sobre todo de análisis y pronósticos *alternativos*.

Consciente de esto, Trotsky señala en *La revolución traicionada* que "los doctrinarios no estarán, naturalmente, satisfechos por una definición tan vaga [del carácter social de la URSS]. Ellos quisieran fórmulas categóricas: sí y sí; no y no. Las cuestiones de sociología serían mucho más simples si los fenómenos sociales tuviesen siempre contornos precisos. Pero nada es más peligroso que eliminar, buscando la precisión lógica, los elementos que contrarían desde ahora nuestros esquemas y pueden mañana refutarlos. Nosotros *tememos*


Bolcheviques disparan contra las fuerzas del orden refugiadas en un edificio en Petrogrado en 1917

por encima de todo, en nuestro análisis, violentar el dinamismo de una formación social que no tiene precedentes y no conoce analogías" (subrayado nuestro). Este punto de vista metodológico debemos tenerlo muy cuenta, porque a veces se olvida que *hoy ya vimos el "final de película"* de los "estados obreros burocráticos". Trotsky sólo pudo asistir a los primeros minutos. ¡Nosotros sí tenemos *precedentes*!

Pero volvamos al análisis de Trotsky sobre la URSS. Como la clase trabajadora soviética no sólo ya había sido despojada de todo poder real sino que bajo el terror stalinista soportaba una dominación política y un régimen de trabajo brutales, Trotsky se ve obligado a hacer una reelaboración de la teorización clásica del Marx (y luego de Lenin). Sostiene que, pese a su degeneración, el estado soviético puede seguir siendo definido como "obrero" mientras conserve "las *formas de propiedad* creadas por la Revolución de Octubre", y mientras *"no sean liquidadas, el proletariado seguirá siendo la clase dominante"* (L. Trotsky, "La naturaleza de clase del estado soviético").

En verdad, este radical cambio del "centro de gravedad" de la teoría marxista del Estado escondía *dos problemas* (y *peligros*):

1) Tendía a una "petición de principio": que la propiedad estatal de los medios de producción (que implicaba la ausencia de capitalistas privados) *era de por sí "obrera"* (o por lo menos que continuaba otorgándole un carácter proletario al Estado).

2) Pero esa operación teórica abría también las puertas a una complicación más profunda y compleja. Para el marxismo, las *relaciones de propiedad* no constituyen la *estructura* de una sociedad (*relaciones de producción*) sino que son sólo su *"expresión jurídica"*; dicho de otra forma, las relaciones de *propiedad* son en verdad parte de la *"superestructura jurídica y política"* de la sociedad (K. Marx, *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*).

Esta "expresión jurídica" no es una relación *directa* sino dialécticamente *mediada* a través de las instituciones del Estado, las leyes y hasta las "costumbres". En el curso de la historia, entre las relaciones de producción y las relaciones de propiedad han jugado todas las variantes del desarrollo desigual y combinado y sus mediaciones.

El marxismo vulgar, sobre todo de ADN stalinista y/o economicista, frecuentemente da por sentado que sólo existen o han existido *dos* situaciones posibles en relación con los bienes en general y a los medios de producción en particular: la *propiedad absoluta* y su reverso, la *no propiedad* también *absoluta*.

Pero, en verdad, esto ha sido *excepcional* en la historia. Sólo se ha dado en las formaciones sociales esclavistas (Grecia clásica y Roma) y sobre todo en las capitalistas modernas. En el resto han primado *toda suerte de combinaciones*, de formas *"intermedias"*, complejas y a veces ambiguas, de *posesión y usufructo*, o incluso de propiedad "escalonada" (sobre un mismo bien, distintas personas tienen diferentes derechos; por ejemplo, en el feudalismo, sobre un bosque, el señor podía tener derecho exclusivo de caza, y los siervos, de recoger leña caída pero sin cortar árboles, etc.). Y estas formas pueden estar legisladas explícitamente o no. En los períodos de transición, esto se suele combinar con importantes *desfases* –"atrasos" o "adelantos" relativos– entre la *estructura* (relaciones de producción) y su *"expresión jurídica"* (relaciones de propiedad).

Trotsky, al apuntar el foco de la definición del "estado obrero degenerado" a *"las formas de propiedad creadas por la Revolución de Octubre"*, estaba haciendo eje –como señalamos antes– en *una relación de carácter jurídico*; es decir, *superestructural*. Eso implicó que quedara en la penumbra una cuestión fundamental: las *relaciones de producción* que configuraban la *estructura* económico-social de la Unión Soviética.

Esto nos remite al problema más amplio y crucial de las *relaciones de producción en la transición del capitalismo al socialismo*. Concretamente: ¿esas relaciones de producción *son esencialmente las mismas* en un "estado obrero burocrático" que en un *verdadero* estado obrero, donde impere la democracia socialista y la clase trabajadora sea la que *realmente* ejerza el poder y no sea sustituida por una burocracia que pretende gobernar en su nombre?

Veremos más adelante que, en relación con esta cuestión crucial, Trotsky no da una respuesta del todo clara, sino formulaciones *parcialmente contradictorias*.

Más allá de esto, *en ese momento Trotsky probablemente tenía razón a nivel político*, aunque "forzara" desmedidamente las determinaciones clásicas de la teoría marxista del Estado.

Como aclara tiempo después, "la definición de la URSS como estado obrero" no la emplea como "una categoría lógica, e incluso algo ética", sino "como una categoría *histórica* que *ha llegado al borde su propia negación*" (subrayado nuestro).

Pero Trotsky no quería traspasar ese límite, por motivos políticos muy atendibles. No quería cerrarse a la posibilidad de que "un acontecimiento histórico de gran importancia, un cambio de situación en la URSS" llevara al "derrumbe de la burocracia stalinista". Sabía que ese gran acontecimiento histórico –la Segunda Guerra Mundial– estaba a punto de estallar: era ese test objetivo de la lucha de clases el que decidiría finalmente. Así, en *La revolución traicionada* concluye que, en última instancia, *"el problema del carácter social de la URSS aún no está resuelto por la historia"*.

Sin embargo, la guerra no se saldó con el "derrumbe de la burocracia stalinista" y la regeneración obrera de la URSS. Por el contrario, fue en la posguerra donde la burocracia *alcanzó el cenit de su poder geopolítico y de su influencia sobre el movimiento obrero y la izquierda mundial*, gracias a haber encabezado, junto con las "democracias occidentales" la guerra contra el nazifascismo. Por otro lado, los trotskistas salimos de eso como una ínfima y marginal minoría que remaba dificultosamente contra la corriente.

La guerra mundial había dado resultados muy diferentes a la alternativa que imaginaba Trotsky. Esa alternativa se planteaba en *términos absolutos que no se dieron*: *contrarrevolución fascista* (con la liquidación de la URSS, incluida su burocracia) o *revolución obrera y socialista*, con la consiguiente regeneración del estado soviético y el derrocamiento de la burocracia stalinista.

Trotsky había tenido todo su derecho a hacer esa "apuesta a la revolución". Pero los resultados de la Segunda Guerra Mundial no fueron ésos: se presentó un *"híbrido"*, una *combinación no prevista*. El nazifascismo no triunfó en Europa, pero tampoco la revolución obrera y socialista. Se presentaron situaciones revolucionarias (incluso con elementos de poder dual) en países importantes de Europa, como Francia, Italia e incluso en regiones de Alemania. Pero, como sabemos, fueron decisivos los pactos entre el imperialismo y la burocracia del Kremlin para contener y luego desarmar eso.

Su condición de vencedores del nazifascismo permitió a los stalinistas establecer un férreo control de la mayoría del movimiento obrero y de masas europeo (mientras el resto caía bajo la férula de la no menos contrarrevolucionaria socialdemocracia). Las tendencias instintivas pero inorgánicas de las masas obreras a asumir el poder y a la revolución socialista chocaron con lo *decisivo* en situaciones como éstas, los factores *subjetivos*: conciencia, programa y organización política y social de la vanguardia y las masas trabajadoras.

El hecho es que el *epicentro* de las luchas revolucionarias *se desplazó de Europa a la periferia* (Asia, África y América Latina). Europa o, mejor dicho, el proletariado y el movimiento obrero europeos, desde 1848, habían sido el *epicentro mundial de las revoluciones* y en general de la lucha por el socialismo. Pero, desde la derrota de la Revolución Española durante la guerra civil de 1936-39, esto no volvió a suceder hasta ahora. Aunque hubo luchas importantes, con gran intervención obrera y con repercusión mundial –la revolución de los Consejos Obreros de Hungría (1956), el Mayo Francés (1968), la revolución portuguesa (1974) y otros procesos–, el "centro de gravedad" revolucionario en el mundo *se trasladó a la periferia*, con *profundas consecuencias* en relación con los *sujetos sociales y políticos* involucrados.

Este "traslado" de las revoluciones en la segunda posguerra tuvo su caso geopolíticamente más importante en China, aunque el valor de la Revolución Cubana fue también enorme. Y no es uno de los menores problemas teóricos que afrontamos el de explicar cómo de una revolución de envergadura comparable a la de Rusia (que además se reclamó "socialista"), *ha resultado lo de hoy*: que China es la fábrica (capitalista) del mundo y la "locomotora" del capitalismo mundial.

Las expropiaciones y revoluciones de la segunda posguerra

La expropiación de la burguesía en los países de Europa del Este y el posterior triunfo de la Revolución China en 1949 replantearon a los trotskistas todos los problemas de la teoría del Estado.

La mayoría se inclinó por "adaptar" a la nueva situación (y darle una nueva vuelta de tuerca) el punto de vista de Trotsky en la década del 30, en cuanto a definir el carácter de clase del Estado exclusivamente por *el primado de la propiedad estatal*. Sólo que ahora se distinguía entre el *"estado obrero degenerado"* (la URSS) y los nuevos *"estados obreros deformados"* (el Este europeo, China, etc.), que ya eran burocratizados desde su nacimiento. Una minoría eligió soluciones teóricas no mucho mejores, como la del "colectivismo

Teoría

"burocrático" o la del "capitalismo de Estado", algo además políticamente muy peligroso porque tendía a poner un signo igual entre imperialismo yanqui y el "capitalismo de Estado" y/o "imperialismo" soviético.

Diez años después de China, *la Revolución Cubana vino a añadir nuevas complicaciones teóricas*, que ya en gran parte consideramos en el trabajo publicado en esta edición.

La solución del "estado obrero deformado", aunque aparecía como continuidad de Trotsky, en verdad implicaba una *generalización abusiva* que *desnaturalizaba* su razonamiento marxista; es decir, *histórico-concreto*. Con esta "operación teórica", "estado obrero" dejaba de ser una categoría *histórica* (como en Trotsky), para transformarse en una categoría *lógica*; o sea, *metafísica*. O, en palabras de Marx, en una categoría "inmortal, inmutable e inmóvil", que dejaba de lado toda consideración sobre las verdaderas relaciones sociales en que se insertaba... y las que la habían generado.

Según esta concepción metafísica o "lógica", *cualquier* Estado que expropiara y/o poseyera los medios de producción fundamentales pasaba a ser *automáticamente* un "estado obrero" aunque *ningún obrero, ni menos la clase trabajadora como tal, tuviese mucho que ver con el asunto*. Si había expropiación se consideraba que *instantáneamente* el Estado se transformaba en "obrero", haciendo abstracción *total* del proceso de la lucha de clases que había llevado a esa medida; es decir, dejando de lado los *sujetos sociales y políticos que la aplicaban*, y *cómo* lo hacían. En palabras de Marx, se hacía abstracción de las *"actuales relaciones [sociales]"* en que se daba.

Quién expropiaba y *cómo* lo hacía eran cuestiones relegadas al último plano o desaparecían por completo.

A las palabras "estado obrero" o "dictadura del proletariado" se les añadía algún adjetivo, como "deformado" o "burocrático", como si fuesen variedades de una misma familia, algo así como las panteras o los gatos domésticos, que son ambos de la misma familia zoológica de los felinos. Pero en la esfera de la sociología y la política, esta operación puede resultar aún más peligrosa que confundir un gato con una pantera.

La generalización fue entonces el concepto de "estados obreros" en los que la clase obrera tenía poco que ver con el estado "de carne y hueso" (aunque éste a veces hablara en su nombre). Es decir, con el estado *concreto, tal como se encarna en sus instituciones* (que eran completamente de la burocracia).

Estado y régimen político, superestructura y relaciones de producción

Producto de lo que venimos explicando, la gran mayoría del trotskismo de posguerra generalizó casi hasta lo absoluto dos *hipótesis* de Trotsky. Esto fue una *extrapolación*, ya que esas hipótesis *estaban en contradicción* con otros aspectos de sus análisis sobre la *terra incognita* que era el primer ensayo de un estado donde el capitalismo había sido expropiado. Es que, como ya señalamos, Trotsky no quería cerrarse a ninguna posible variante de "una formación social que no tiene precedentes".

Las dos hipótesis que mencionábamos están *estrechamente ligadas entre sí*:

1) que un estado obrero, al igual que los estados burgueses, *podía tener regímenes políticos completamente distintos*: a saber, burocrático o de democracia obrera. Dicho de otro modo: que sobre las mismas bases sociales y estructurales pueden erigirse superestructuras muy distintas, tal como ocurre en el capitalismo. 2) Que algunas clases y/o sectores sociales podían *sustituir* a la clase obrera, cumpliendo tareas históricas que corresponderían al proletariado.

El *objetivismo* –o sea, considerar primordialmente *qué* se hace, dejando de lado *quiénes* y *cómo* lo hacen– fue acompañado del mencionado *sustituismo*. Pero, insistimos, estas *hipótesis* eran extrapoladas del pensamiento global de Trotsky, y además convertidas en *tesis*, en afirmaciones *axiomáticas*.

El razonamiento fue más o menos el siguiente: los estados burgueses muestran cómo un mismo Estado puede tener diversos regímenes políticos (monárquicos, bonapartistas, democráticos, fascistas, etc.) Son regímenes *muy diferentes* (que a veces incluso se apoyan sobre sectores distintos de las clases explotadoras), pero el carácter de clase del Estado *es el mismo*: burgués.

De la misma manera, un estado obrero puede instaurar regímenes políticos distintos. Si se apoya en las capas burocráticas, será un estado obrero burocrático. Si, en cambio, el régimen se apoya en la clase trabajadora organizada democráticamente, será un estado obrero de "democracia socialista" (Mandel) o "revolucionario" (Moreno).

La solución del "Estado obrero deformado", aunque aparecía como continuidad de Trotsky, en verdad implicaba una *generalización abusiva* que *desnaturalizaba* su razonamiento marxista; es decir, *histórico-concreto*. Con esta "operación teórica", "Estado obrero" dejaba de ser una categoría *histórica* (como en Trotsky), para transformarse en una categoría *lógica*; o sea, *metafísica*. O, en palabras de Marx, en una categoría "inmortal, inmutable e inmóvil", que dejaba de lado toda consideración sobre las verdaderas relaciones sociales en que se insertaba... y las que la habían generado.

Además, el mismo Trotsky hizo notar los antecedentes de "sustituismo" en algunas revoluciones burguesas. Uno de los ejemplos que citaba era el del régimen de Bismarck, que cumplió la tarea históricamente progresiva de unificar Alemania (que la burguesía había sido incapaz de consumar) y que se apoyaba en los terratenientes prusianos de estirpe feudal. De la misma manera, la situación de la lucha de clases en la posguerra hizo que sectores sociales no proletarios cumplieran tareas que se creía reservadas a la clase obrera.

Con desmedida exageración en intelectuales como Isaac Deutscher (que llegó a extender eso al mismo Stalin) y con mayor o menor amplitud según las distintas corrientes del trotskismo, *esta concepción "sustituista" fue norma en la posguerra*. Pero el curso de los supuestos "estados obreros", y ahora los peligros que se alzan frente a Cuba, obligan hoy a reconsiderar todo eso.

En primer lugar, *no es posible generalizar* a todas las formaciones económico-sociales (y menos aún a las que han expropiado a la burguesía) una característica que es *casi exclusiva del capitalismo*: a saber, la *separación extrema* entre estructura y superestructura, entre las relaciones de producción y las de dominación política, entre la economía y el Estado, entre el hombre como *homo economicus* (comprador o vendedor en el mercado de la fuerza de trabajo, que determina la fundamental división de clases de la sociedad) y la ficción de los "ciudadanos iguales" en la esfera política. Esto da al capitalismo, en esa esfera política, un carácter extremadamente *"plástico"* que *no tienen ni podrían tener* otras formaciones económico-sociales, *tanto precapitalistas como poscapitalistas*.

Es una ventaja *inmensa* del capitalismo poseer esta *plasticidad política*, que permite que el estado burgués pueda tener como "régimen político" desde dictaduras fascistas o militares tipo Pinochet hasta regímenes estilo Chávez, pasando por las formas de "democracia" republicana "normal", las monarquías constitucionales (Gran Bretaña) o despóticas (Arabia Saudita), los regímenes semi-teocráticos (Irán), etc. Pero el resto de las formaciones sociales *no tiene* semejante plasticidad. Por ejemplo, en el feudalismo clásico sería inconcebible semejante separación entre las funciones *superestructurales* político-jurídico-militares del señor feudal y sus funciones *estructurales*, la extracción de producto y trabajo excedentes a sus siervos.

Insistimos: se trata de un rasgo *muy importante* y *casi único* del capitalismo, que sólo ha sido compartido (pero en forma cualitativamente más restringida) por algunas formaciones sociales basadas en la esclavitud (ciudades de la antigua Grecia en su período clásico y luego, en parte, Roma).

Esto hace que los capitalistas puedan ejercer el poder del Estado *mucho menos directamente* que las clases o capas dominantes de otras formaciones sociales: lo hacen por *mediación* de un *personal especializado*: las *burocracias políticas y militares*. Éstas son reclutadas sobre todo en las ambiguamente llamadas "clases medias", pero también en el resto del espectro social: desde los remanentes de las viejas clases precapitalistas (como los ridículos monarcas y aristócratas de tantos países europeos) hasta los dirigentes "obreros" (estilo Lula, por ejemplo). Frente a las crisis, esto permite al capitalismo no sólo cambiar de *elenco*, sino más aún, también de *régimen*. Así, suben y bajan los gobiernos, cambian los regímenes, pero *el capitalismo queda*. La convulsionada historia de Cuba hasta 1959 es uno de los tantos testimonios de eso.

Pues bien: *poco o nada de esto puede suceder una vez que se expropia a los capitalistas*: Estado, régimen y economía dejan de ser (relativamente) "autónomos". *Se termina esa "externalidad" mutua entre producción* y *Estado*, *estructura* y *superestructura*.

Como explicó Trotsky, las razones de esta diferencia se basan en que el capitalismo *puede reproducirse "automáticamente"*. Pero si se expropia a los capitalistas los principales medios de producción, ya la cosa deja de ser "automática". Se acabó el "automatismo" con que el capital garantiza su propia reproducción y valorización. *Alguien* debe no sólo *comandar y administrar* el funcionamiento de la producción y la economía en general, sino también tratar de que las masas obreras trabajen con una *eficiencia y productividad que logre medirse con el capitalismo*.

Que esto lo intente hacer el *"Estado de los burócratas"* (por encima y sin control alguno ni derecho a decidir de los productores) o lo realice el *"estado democrático de los obreros armados"* no es una mera diferencia de "régimen político" ubicada en las nubes de las *superestructuras*. Dicho de otro modo: no se trata de un régimen que podría ser sustituido por otro (como en el capitalismo), mientras, por abajo, las *relaciones de producción seguirían más o menos igual*. Por el contrario, ambas opciones implican *diferencias radicales en el tipo de Estado*, porque tiene que ver en el fondo con lo que hasta podríamos llamar dos modos de producción distintos en la transición (o que, por lo menos, *apuntan en ese sentido*).

En "La economía soviética en peligro", un texto de 1932, Trotsky

hace un interesante paralelo entre uno u otro posible *modo de producción* que se esbozan después de la expropiación de los capitalistas.

Por un lado, la planificación de los burócratas que piensan que poseen una *"mente universal"* que les permitiría "trazar a priori un plan económico perfecto y exhaustivo, empezando por el número de acres de trigo y terminando con el último botón de los chalecos" y que asimismo "prescinde tan fácilmente de la democracia soviética y del control del mercado".

Por el otro, "una economía de la etapa de transición por medio de la interrelación de estos tres elementos: la *planificación estatal*, el *mercado* y la *democracia soviética*". Y de estos tres "elementos", Trotsky pone como *decisivo* a la *democracia obrera y socialista*, porque "la lucha entre los distintos intereses como factor fundamental de planificación nos lleva al terreno de la *política*".

Así, la política y la democracia socialista (superestructura) *es parte integral e inseparable de las relaciones de producción* (estructura) *de la transición*. Y esto también puede decirse de la otra alternativa de la producción: la que comanda la burocracia: también está sobredeterminada por la dominación burocrática, que *no puede tolerar la democracia obrera*, porque le haría *imposible* apoderarse de una parte importante del producto excedente.

Esto, a su vez, determina no meramente *dos regímenes distintos* (burocrático y revolucionario) del *mismo estado obrero*, sino *dos tipos de Estado* diferentes por su carácter *social* y no sólo *"político"*.

Pero digamos algo más en relación con esta cuestión fundamental de las *relaciones de producción en la transición del capitalismo al socialismo*. La expropiación de la burguesía en un país –ya sea en inmensos territorios como China y Rusia o en una pequeña isla como Cuba– *no lo independiza de la economía mundial*, que sigue siendo capitalista. O, dicho de otro modo, *no lo independiza de la ley del valor*.

A partir de las elaboraciones de Trotsky –entre ellas, la fundamental de la *unidad de la economía mundial*– Pierre Naville profundizó el análisis de las relaciones de producción en los países donde se expropia el capitalismo. Esto lo desarrolló principalmente en relación con la URSS, pero en rasgos generales es también válido para Cuba.

Naville, desarrollando un ejemplo adelantado por Marx, comparaba a estas sociedades con una *cooperativa de trabajo*. Allí ya no hay patrones, pero el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el hecho de que esa cooperativa existe a escala *nacional*, en el marco de la economía capitalista *mundial*, hace aún *imposible superar o "abolir" el trabajo asalariado*, y por ende la *plusvalía*. Como forma "transicional" se impone todavía una *autoexplotación* (concepto de Marx) o *"explotación mutua"* (según Naville). Dicho de otra forma: aún hay plusvalía –o sea, valor excedente no pagado al trabajador–, pero ella no va al bolsillo de un patrón privado sino al de la cooperativa. La plusvalía es estatizada.

Sin embargo, el problema se presenta, como ya lo alertaba la *Plataforma de la Oposición de Izquierda* en 1927, cuando esa plusvalía estatizada *va a parar crecientemente a manos de la burocracia*. Décadas después, esto ya había dado un salto cualitativo. El "socialismo" soviético se presentaba entonces como *"una especie de agrupamiento de cooperativas funcionando bajo una serie de leyes heredadas del capitalismo y coordinadas por la mano brutal de una burocracia"*.

Tal como señalaba Trotsky, la apropiación por la burocracia del producto excedente *no constituyó un sistema de explotación "orgánico"*, como el capitalismo u otros anteriores. Por eso no duró siglos (como el feudalismo o el capitalismo), sino apenas un suspiro, si lo medimos en sus proporciones históricas. *No hubo lugar en la historia para un "colectivismo burocrático"*. Con notable rapidez, se vino abajo de diversas maneras. Sin embargo, es importante comprender, sobre todo *para el futuro* y el *relanzamiento de la lucha por el socialismo*, que esto efectivamente fue un *sistema de explotación*. Aunque no llegó a ser "orgánico", fue sin embargo *estructural*, y no una de las tantas formas de régimen político que puede asumir un mismo estado obrero.

Para aclarar más esto, tomaremos una analogía formulada por Nahuel Moreno sobre la transición. Moreno decía que era como *una línea de ferrocarril*. Si el tren de la revolución lo conducían direcciones burocráticas y/o pequeño burguesas, entonces, se detenía en la estación "expropiación de la burguesía" y no seguía avanzando en la transición al socialismo.

En verdad, las cosas han sido más complicadas. Nunca los ferrocarriles tienen una sola vía: hay bifurcaciones, desvíos y también "vías muertas"; es decir, que no llevan a ninguna parte. Podemos decir que frente al tren de la revolución se abren dos vías. Si lo conduce una burocracia, tomará por una vía muerta... y retornará al capitalismo. Si se impone el programa de la democracia obrera y socialista y el conductor es *realmente* la clase obrera autodeterminada, el tren tomará *por otra dirección*: la vía transicional al socialismo.

Así, las burocracias, organizadas en estados "todopoderosos", no pararon el tren después de la expropiación, sino que *siguieron marchando* por *otras* vías. Inicialmente, ni la burocracia stalinista ni la maoísta tendieron a la restauración capitalista, sino que *avanzaron* tratando de *hacer "orgánico"* e *históricamente perdurable* su sistema de explotación "inorgánico".

Por ese camino se establecieron *"estados burocráticos"* (o *"socialismos de estado"*, como lo llamaba Pierre Naville), que finalmente se demostraron sin mayores perspectivas históricas. Es decir, fracasaron estrepitosamente. Entre otros motivos, porque eran economías *nacionales* en el marco de una *economía mundial capitalista*, y porque el sistema burocrático *fue incapaz de un desarrollo sostenido de las fuerzas productivas*. Después de esos fracasos, *las burocracias se orientaron hacia la restauración*, aunque bajo distintas formas. Cuba, más tardíamente por los motivos que apuntamos, está frente a la misma encrucijada.

Es *imposible abstraer* el determinante elemento *político* (democracia obrera y socialista o dictadura burocrática) de estos fracasos *económicos*, que tuvieron como consecuencia no sólo la pérdida de la mayor conquista revolucionaria de la historia (la expropiación del capitalismo en un tercio de la humanidad), sino algo incluso peor: una *grave crisis en la conciencia de los trabajadores sobre la posibilidad de una alternativa socialista al capitalismo*.

Clases, burocracia y "sustituismo"

Esto nos lleva a una reflexión final sobre el "sustituismo", que después de los desastres del siglo XX algunos quieren volver a poner en los altares, no sólo prendiendo velas a Chávez sino también ahora a Raúl Castro.

Trotsky, efectivamente, se planteó un *interrogante*, tomando el ejemplo de los junkers prusianos y también el de la Restauración Meiji (1868) que, "desde arriba", hizo pasar vertiginosamente a Japón del feudalismo al capitalismo imperialista. Tanto los junkers prusianos, cuya cabeza era Bismarck, como los sectores de la aristocracia japonesa conducidos por el emperador Meiji eran capas sociales de origen *feudal* que cumplieron tareas *burguesas* históricamente progresivas (unificación de Alemania, desarrollo del capitalismo en Japón, etc.).

Haciendo una analogía *hipotética*, Trotsky se preguntaba en qué medida la burocracia soviética –una capa pequeñoburguesa– podía jugar momentáneamente un rol "sustituista" parecido. Es decir, cumplir limitada y contradictoriamente tareas del proletariado y del socialismo. Pero, al mismo tiempo, daba hipótesis *opuestas* (que generalmente *no son recordadas*), como por ejemplo que el dominio de la burocracia *ya* significaría, tarde o temprano, la restauración del capitalismo *"en frío"*.

Pero nosotros, como señalamos antes, a diferencia de Trotsky, *hemos podido ver el final de la película*: ninguna burocracia *cumplió* un papel como el de Bismarck o el emperador Meiji, ni nada parecido. Se dio *otra* hipótesis de Trotsky: que los burócratas llevarían a la restauración capitalista. Hoy ya tenemos esa *comprobación*, de la que careció Trotsky en vida. Y *no hay hecho o motivo alguno que indique que la burocracia cubana vaya a ser una excepción*.

Este resultado se debe a una cualidad también *única* del capitalismo: la amplísima capacidad, a nivel nacional y mundial, de *asimilarse a otras clases y capas sociales precapitalistas explotadoras y/o privilegiadas, "aburguesarlas" y ponerlas a su servicio*. Ni la clase obrera ni un estado proletario tendrían tal capacidad. El capitalismo ha aburguesado a jefes de tribus, reyes, emperadores, maharajás, jeques, *junkers*, samurais y a cuanto explotador y/o privilegiado precapitalista haya existido en el planeta. Y también, lamentablemente, por el otro lado, ha asimilado y domesticado a legiones de burócratas obreros (incluyendo muchos que al principio fueron legítimos luchadores), jefes guerrilleros y dirigentes de movimientos sociales campesinos, indígenas, etc. Se ha devorado además a dos generaciones históricas de partidos originariamente obreros, los socialistas, provenientes de la Segunda Internacional, y los comunistas, de la Tercera.

Finalmente, repitamos que no se trata aquí de debates académicos (como sería con Deutscher, si viviese), ni tampoco de negar, en abstracto, la posibilidad de que sectores sociales y políticos no obreros, en circunstancias especialísimas, cumplan limitadamente tareas históricas que corresponderían al proletariado, como fue el caso de la Revolución Cubana.

El problema concreto es otro: *después de un siglo* de inmensas revoluciones cuyo saldo fue *el fracaso total e inapelable de los "sustitutos" de la clase trabajadora*, el "sustituismo" está de nuevo en pie, como programa y política de sectores del marxismo revolucionario y de la vanguardia.

Frente a esa situación política *concreta* –que atraviesa al marxismo revolucionario en América Latina y el resto del mundo–, creemos que nuestra posición, efectivamente, debe ser tajante: ¡no hay "sustituismo" que valga! ¡Si no logramos volver a poner en pie de lucha a la clase trabajadora y al movimiento obrero, nadie vendrá a reemplazarlos!

Comunicado del ¡Ya Basta! - Juventud del Nuevo MAS

MACRI AJUSTA Y BUSCA CRIMINALIZAR A LA JUVENTUD

El Ministro de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Germán Garavano, salió a manifestar en las últimas horas la intención del gobierno de lanzar una serie de reformas para bajar la edad de imputabilidad de 16 a 14 años. Estas declaraciones se producen luego del asesinato de Brian Aguinaco, el joven de Flores, y es una muestra de cómo este gobierno busca darle una salida reaccionaria a estos problemas: implementando una reforma similar a la dictadura militar que con el Decreto Ley 21.338 fijó la edad de imputabilidad en 14 años.

Para el ¡Ya Basta! – Juventud del Nuevo MAS- en la "Izquierda al Frente por el Socialismo" los problemas de la inseguridad son producto del sistema capitalista que impera en el mundo, que genera condiciones de exclusión y degeneración social entre diversas capas de la juventud. En particular, el gobierno de Macri viene a profundizar estas condiciones de explotación con un duro ajuste y medidas reaccionarias.

A pocos meses de asumir, el gobierno de Cambiemos atacó la educación pública recortando el presupuesto de las universidades. Durante el 2016 despidió a cientos de miles de jóvenes que trabajaban para el Estado. Ahora vuelve a redoblar este ataque con una nueva ola de despidos en el Ministerio de Educación y con el recorte en el Conicet, generando un aumento del desempleo.

Por eso es que desde el ¡Ya Basta! – Juventud del Nuevo MAS- entendemos que este es un nuevo ataque del gobierno de Macri contra la juventud. En el marco de un año donde quiso aumentar las condiciones represivas, aprobando por ejemplo el protocolo anti piquetes, el macrismo nos quita las oportunidades de estudiar y trabajar y quiere bajar la edad de imputabilidad para que ya desde muy pequeños terminemos en la cárcel.

Mientras tanto, ni una sola palabra sobre el rol de las fuerzas represivas del Estado, como la policía, cómplices y protagonistas del crimen organizado. Garavano oculta que detrás de los chicos comprometidos en situaciones delictivas, hay adultos, en general parte de las fuerzas de seguridad, que los obligan a cometer crímenes. Y si se niegan, terminan como Luciano Arruga, para quien aún no hay justicia, cosa que no parece conmover al Ministro de "Derechos Humanos". Mencionemos además que el número de menores de 16 años que cometen delitos graves es muy bajo, a diferencia de la cantidad de policías implicados en todo tipo de actividad delictiva.

Desde ¡Ya Basta! – Juventud del Nuevo MAS- en Izquierda al Frente llamamos a todos los jóvenes a enfrentar las medidas reaccionarias de este gobierno con la movilización en las calles. Sólo de esa manera podremos derrotar las medidas reaccionarias del gobierno como la baja de la edad de imputabilidad y el ajuste que ataca nuestra perspectiva de vida.



¡VAMOS A PARARLE LA MANO AL GOBIERNO REACCIONARIO DE MACRI!

Declaración del ¡Ya Basta! - Juventud del Nuevo MAS en la Izquierda al Frente por el Socialismo